

INSTITUTO TECNOLÓGICO Y DE ESTUDIOS SUPERIORES DE  
MONTERREY  
CAMPUS ESTADO DE MÉXICO

Karla Hernández

Valeria Villavicencio

Silvia Pineda

Seminario de Relaciones Internacionales

Marta Ochman

## Índice

Abstract.....	3
Introducción.....	4
Capítulo I: Afilando machetes para cortar los árboles altos.....	6
Capítulo II: Cuenta Regresiva..... Por Karla Hernández	23
Capítulo III: La piel de Ruanda: una reconstrucción gradual..... Por Valeria Villavicencio	35
Conclusiones.....	62
Fuentes.....	64
Agradecimientos.....	69

## **Abstract**

La región de los Grandes Lagos en el continente africano presenta factores que han dado lugar a inestabilidades sociales y culturales, marcando con éstos la historia y el desarrollo de la sociedad ruandesa.

A partir del genocidio, la situación económica de la región ha venido en detrimento a pesar de la ayuda financiera otorgada por la comunidad internacional.

En este trabajo se analizan las perspectivas a futuro tomando en cuenta las causas profundas del conflicto, como factores económicos, políticos y culturales que restringen las posibilidades de reconciliación y crecimiento.

Se plantea un plan externo de Reconstrucción de los Grandes Lagos para la autosuficiencia gradual, que permita la reconciliación atendiendo a las variables económicas, políticas y al desarme estipulado en el Acuerdo de Lusaka.

Las Naciones Unidas han mantenido un fuerte papel en la elaboración de nuevas soluciones, sin embargo estas no parecen atacar las causas profundas y terminar con el problema de fondo.

## Introducción

El genocidio de 1994 en Ruanda ha sido uno de los conflictos más impactantes del siglo XX por sus alcances en número de muertes, por la manera en que se llevó a cabo y por las repercusiones que han tenido las grandes movilizaciones de refugiados.

Tras el genocidio perpetrado a manos de los nazis durante la Segunda Guerra Mundial, la comunidad internacional prepondera el papel de la protección a los derechos humanos como una estrategia a seguir para evitar una nueva masacre. La memoria histórica que había marcado este acontecimiento, daba una fuerte connotación al término genocidio, a tal grado que causaba repudio en el discurso de las Naciones Unidas. A partir de ello, existe la necesidad establecer un marco normativo que regule la capacidad de intervención de las naciones frente a amenazas por daños a la humanidad.

Las relaciones internacionales han preponderado el discurso occidental que delimita tanto la acción de las naciones y sus instituciones, como la conceptualización de los conflictos, ejemplo de ello es la aproximación étnica y tribal que se le atribuye invariablemente a los enfrentamientos. Sin embargo, esta postura sesga otras alternativas de acción y la posibilidad de erradicar conflictos a futuro, pues no se toman en cuenta las necesidades endógenas de las poblaciones. Tal es el caso de Ruanda, donde la diferenciación arbitraria logró pernear profundamente la conciencia de la sociedad ruandesa que creó el escenario propicio para una de las peores masacres observadas en la *historia de la civilización*.

La presente investigación hace un recuento de las razones que dieron origen al genocidio, de la situación actual y de las perspectivas a futuro.

La estructura consta de tres capítulos en los que se analizan bajo diferentes perspectivas el escenario en el que se sitúa el genocidio.

En el Capítulo I: *Afilando machetes para cortar los árboles altos...* se analizan el contexto histórico de la región y el desenvolvimiento de las discusiones en el Consejo de Seguridad. Se toman en cuenta el papel de los actores, sus intereses y su participación para acelerar el estallido y el rumbo del genocidio.

En el capítulo II: *Cuenta Regresiva* se establece el estado actual de Ruanda caracterizado por la posibilidad latente de una nueva masacre que elimine a una de las facciones. Es a partir del análisis de las causas profundas tanto económicas como políticas lo que nos acerca al reconocimiento de la realidad subdesarrollada de la región.

En el capítulo III: *La piel de Ruanda: una reconstrucción gradual* se plantea la reconciliación a través de un mecanismo financiero multilateral sustentado en la base plural de la sociedad ruandesa. El mismo se compone de tres etapas graduales (crecimiento económico, desarrollo social y autosuficiencia económica) para la reconstrucción regional y toma en consideración las dificultades políticas de su implementación.

Consideramos que la presente investigación es una propuesta para que la comunidad internacional participe, tomando en cuenta la necesidad de establecer medidas que retomen las necesidades internas de la población - sociales, económicas y culturales- y trabajen en políticas públicas factibles para la reconciliación y sean el punto de partida para la solución definitiva.

## **Afilando machetes para cortar los árboles altos...**

*“A pesar de que la intensidad y la velocidad de los asesinatos fue impresionante, la conclusión consiste en que fue muy poco lo que las Naciones Unidas pudieron hacer antes de terminar el cese al fuego entre los combatientes.”<sup>1</sup>*

### **1. Contexto Político Internacional**

En el contexto de la Guerra Fría, donde las dos súper potencias EUA y la URSS controlaban el mundo, no podemos ignorar el papel de estados emergentes del tercer mundo. Aquellos países no alineados debían saber poner los pesos hacia un lado u otro de la balanza ideológica que se vivía en esos días. Es así como después de las descolonizaciones a partir de los años 60's, el continente africano empezaba a ser un tema en la agenda internacional y a figurar dentro de los foros de Organismos Internacionales como países independientes. La Organización de las Naciones Unidas funge como el principal organismo en este contexto internacional y como encargado de resolver y dar recomendaciones en los conflictos regionales.

Para las Naciones Unidas, lo que pretendía ser un foro de diálogo se convertía en un campo de batalla en el que la URSS y EUA confrontaban sus intereses en el marco del Consejo de Seguridad. No así que en la etapa de distensión de las hostilidades soviéticas y estadounidenses, después de “1986 Las Naciones Unidas y la Unión Soviética empezaban a trabajar para terminar conflictos regionales incluyendo aquellos en África y América Central”<sup>2</sup>.

El papel de las Naciones Unidas en los años 90's se basaba en su discurso sobre los principios de derechos humanos, liberalismo, libertad, progreso y desarrollo. Después de haber ignorado por mucho tiempo el tema de los derechos humanos por considerarlo en contra del principio de no intervención, ahora este tema

---

<sup>1</sup> BARNETT, Michael. *Eyewitness to a Genocide*. The United Nations and Rwanda. Cornell University Press. Ithaca and London. New York. 2002.

<sup>2</sup> *Ibidem* BARNETT p.2

parecía ser un punto nodal de los valores fundadores de la organización y de sus miembros que parecían tomar conciencia de lo que pasaba en el mundo con respecto a estos.

Ahora la percepción que se tenía era que: “si los conflictos domésticos eran una amenaza a la seguridad y una fuente potencial de inestabilidad regional entonces estas sociedades debían ser reconstruidas y redireccionadas de tal forma que se eliminen las raíces de estos conflictos. Un estado estable hace un orden internacional estable”<sup>3</sup>, sin embargo, veremos después como las Naciones Unidas reaccionan ante los problemas específicos y cómo se pone en la mesa la disyuntiva entre la seguridad del estado, la seguridad individual y la intervención de los organismos internacionales.

Para este momento, las Naciones Unidas se veían cada vez más involucradas en las operaciones de paz, esto no solo por el número de efectivos que enviaban a diferentes lugares del mundo, sino porque la Organización adoptaba más responsabilidades, las cuales muchas veces excedían sus propias capacidades. Los conceptos predominantes seguían siendo aquellos de cooperación y ampliación, pero en plena década de los 90’s el discurso y la participación ya no eran sostenibles. “La situación financiera [de la Organización] era tan precaria que ya no era capaz de proveer la dirección política y militar requerida”<sup>4</sup>. Muestra de ello fueron las constantes intervenciones con gastos excesivos en conflictos como los de: Namibia en 1988, El Salvador en 1991, Camboya en el 1992 y sobre todo Somalia en 1993 que derivaron en una limitación del gasto y la participación de la Organización.

Es importante rescatar el caso de Somalia ya que es una pieza clave en el contexto internacional para determinar más tarde las decisiones tomadas por Naciones Unidas ante el conflicto en Ruanda. La lucha armada en Somalia se remonta a los años 80s y es en el 1988 cuando surge una guerrilla y en el 1991 se devuelve el

---

<sup>3</sup> *Ibidem.* BARNETT. p. 26

<sup>4</sup> *Ibidem.* BARNETT. p. 34

control local. El clima era de guerra e inestabilidad, las Naciones Unidas se ven envueltas en el conflicto sobre todo por la hambruna que existía y la falta de instituciones o algún tipo de estructura de gobierno. Es aquí cuando se decide concentrar los recursos en este conflicto y enviar observadores para determinar el problema y una posible vía a la estabilidad.

Podemos ver que todos estos conflictos, en especial el de Somalia, eran apremiantes a la atención de las Naciones Unidas y a los mandatos del Consejo de Seguridad, sin embargo el conflicto en Ruanda tenía ya raíces muy antiguas y un contexto muy complejo, que estaba por salir a la luz por completo en la década de los 90's.

En 1959 con el inicio de la Revolución, los hutus se unen a través de un profundo resentimiento racial y ante la inminencia de su triunfo, la autoridad colonial belga promueve el liderazgo de los hutus como una medida estratégica para frenar los brotes independentistas en la región. Es en este momento cuando el gobierno hutu del Presidente Gregoire Kayibanda institucionaliza en Ruanda la discriminación en contra de los tutsi, ya que esta minoría bajo el régimen colonial de Bélgica, era la que se encontraba en el poder.

En 1961 Ruanda se proclama como República, con Gregoire Kayibanda como presidente, su gobierno finaliza cuando en 1973 es derrocado por un golpe de estado del general al mando Juvenal Habyarimana, a partir de entonces la violencia se intensifica entre hutus y tutsis. Esto trae como consecuencias tanto la expulsión del alumnado tutsi de las universidades, como el establecimiento de cuotas de administración que limitan al alumnado tutsi en un 9%.

El control autoritario del poder por un solo partido y el autoritarismo por parte de los líderes Bahutus (hutus), hicieron posible que la ideología racista no solo se quedara en el discurso sino que se pusiera en práctica sin encontrar oposición importante hasta entrados los años 80<sup>5</sup>.

---

<sup>5</sup> Para 1990 más de 600,000 tutsis habrían sido enviados al exilio.



El principal opositor a la discriminación tutsi era el Frente Patriótico Ruandés (FPR), el cual fue fundado por Paul Kagame<sup>6</sup> en 1987 en Uganda por los exiliados tutsis, bajo los principios de “unidad nacional y reconciliación, democracia genuina, seguridad para todos los Ruandeses, economía sustentable, política exterior basada en la igualdad”<sup>7</sup>. El FPR encuentra apoyo externo en el jefe de estado de Uganda Yoweri Museveni quien controlara el Ejército de Resistencia Nacional, dicho ejército le permitiría tomar el control de Uganda en 1987 bajo un gobierno tutsi. Es hasta octubre de 1990 cuando comienza en Ruanda la lucha armada de la liberación, el FPR ve en las armas la opción para derrocar al régimen dictatorial hutu y alcanzar los principios sus objetivos.

El papel del líder ugandés se vuelve relevante ya que funcionaba como una alianza estratégica entre el FPR y el Ejército de Resistencia Nacional para tomar acciones coercitivas en contra de Zaire (actualmente lo que es la República Democrática del Congo) y propiciar un golpe de Estado a favor de Laurent Kabila. Tanto los líderes de Uganda y Ruanda como Laurent Kabila estaban en contra del régimen de Mobutu Sese Seko quién era un guardián férreo de los intereses franceses y de la política hostil y racista de los hutus.<sup>8</sup> Con esta estrategia política, el FPR tendría el apoyo del Congo para poder planear mas adelante la estrategia militar en este país, esta movilización ayudaría a frenar las masacres hutus.

Como vimos anteriormente, las Naciones Unidas tenían demasiados conflictos por resolver y no mucho campo de acción o recursos financieros para hacerlo, por otro lado, las principales potencias del mundo no se ocupaban tampoco de la situación que sucedía en Ruanda. Los nexos más próximos que se establecieron fueron con Francia, Bélgica, y la República Democrática del Congo de Mobutu Sese Seko (entonces Zaire). Estos tres países reaccionaron enviando tropas para apoyar al gobierno en Ruanda.

---

<sup>6</sup> Paul Kagame fungía como el líder del Frente Patriótico Ruandés y es hasta nuestros días el actual presidente de la República de Ruanda. GOVERNMENT OF RWANDA <http://www.gov.rw/government/president/> (Septiembre de 2005)

<sup>7</sup> OFICIAL WEBSITE OF THE GOVERNMENT OF RWANDA <http://www.gov.rw/> (Agosto de 2005) Official Website of the Government of Rwanda.

<sup>8</sup> Mobutu Seseko mantenía una estrecha amistad con Habyarimana quien implementó la política racista mediante el MRNDD (Mouvement Révolutionnaire National pour le Développement)

La guerra por la liberación era cada vez más intensa, aunque se buscaban negociaciones para alcanzar la paz. En marzo de 1991 se firmó el acuerdo de N'sele que establecía el cese al fuego. Sin embargo, inmediatamente después de esta firma, las hostilidades se intensificaron. Las masacres contra tutsis se hicieron presentes en diferentes partes del país, era evidente ya el esfuerzo que hacía el gobierno por una limpieza étnica y por terminar con la oposición interna.

Un progreso importante fue la firma de los acuerdos de Arusha, sin embargo la relevancia práctica de este acuerdo fue prácticamente nula. El 4 de agosto de 1993 en Arusha, Tanzania se hizo una evaluación de la situación en Ruanda así como de la ausencia de democracia en el país y el monopolio político de los hutus. Se había detectado la necesidad de crear una armada nacional, un gobierno de unidad que aglutinara y representara a las diferentes poblaciones en Ruanda.<sup>9</sup> Desde Tanzania podía ser fácil establecer los principios para llevar a Ruanda a un gobierno pacífico y al establecimiento de la paz y la democracia, sin embargo, el clima que se vivía en el país no era ni por poco, mejor al previo a los acuerdos de Arusha.

Los acuerdos de Arusha se establecieron alrededor de cinco pilares importantes:

1. *Establecimiento de la ley*
2. *Compartir el poder*
3. *Repatriación y reubicación de los refugiados y desplazados*
4. *Integración de las fuerzas armadas por ambas milicias*
5. *Otros<sup>10</sup>.*

El principal problema que existía era el de compartir el poder, el gobierno ruandés, y sus brazos militares, tenían toda la hegemonía y el respaldo internacional para legitimar sus acciones. Estos actores no pretendían ceder el control, si bien llegó a constituirse una coalición tripartita (presidida por Agathe Uwilingiyimana) integrada por el Movimiento Democrático Ruandés (MDR) como partido de oposición con componentes multiétnicos, no se le otorga presencia al FPR. Además

---

<sup>9</sup> *Ibidem*. BARNETT

<sup>10</sup> *Ibidem* OFICIAL WEBSITE OF THE GOVERNMENT OF RWANDA.

de no existir un alto al fuego, surgen otras organizaciones extremistas hutus como lo es la CDR (Coalición para la Defensa de la República), las Fuerzas del Gobierno de Ruanda (FAR) y la Interhambwe, ala radical que planteaba la ideología racista abiertamente y que promovían la diferenciación entre hutus y tutsis.

Ante los acuerdos de Arusha, el papel de las Naciones Unidas era el de velar por su cumplimiento, sin embargo, veremos que ni el acuerdo entra en vigor, sino que se intensifica la violencia, ni las Naciones Unidas son capaces de reaccionar al contexto turbulento que se da en Ruanda. Sin embargo vemos que bajo la Resolución 872 del Consejo de Seguridad es establecida UNAMIR (United Nations Assistance Misión for Rwanda) como la estrategia a desarrollarse en la región de Ruanda, consituyendo el 24 de diciembre una zona libre de armas en Kigali. Esta estrategia tuvo una duración de octubre del 1993 a marzo del 1996.<sup>11</sup>

Mucho se ha hablado de las causas profundas que dieron origen a este conflicto, se ha dicho que se trata de una diferencia racial o étnica así como social y cultural, podemos ver que el rencor acumulado en contra de los tutsis, fue consecuencia de una decisión arbitraria de los colonizadores belgas, que tuvo como consecuencia el privilegiar a un sector de la población.

Se ha utilizado el argumento de que los hutus y los tutsis pertenecían a “tribus” diferentes, por lo tanto si tomamos en consideración la estructura social de África, podemos ver que una tribu se concibe como una fracción de un grupo étnico. Los miembros de un grupo étnico comparten características unificadoras como una misma lengua, religión, así como un medio geográfico y cultural; entre muchos otros. Si bien se hace referencia a las diferencias físicas que existen entre los hutus y los tutsis, vemos que ambos han convivido desde el siglo XVII y no se puede determinar en algún punto de la historia una diferencia cultural marcada.

---

<sup>11</sup> UNITED NATIONS DEVELOPMENT PROGRAM. Human Development Report. United Nations. Ginebra. 2004. Consultado en Human Development Reports. [http://www.un.org/Depts/dpko/dpko/co\\_mission/unamir.htm](http://www.un.org/Depts/dpko/dpko/co_mission/unamir.htm) (1996)

Los acuerdos de Arusha, así como los factores raciales detonan el 6 de abril de 1994 con el derribe del avión en el que viajaba Juvenal Habyarimana y su colega burundés el hutu Cyprien Ntaryamira. He aquí lo que provocará el comienzo de lo que será el genocidio de 800,000 mil ruandeses.

## **2. Desarrollo del Conflicto**

Tras la Segunda Guerra Mundial y sobre todo tras la muerte de miles de personas en manos de los alemanes nazis, la comunidad internacional se encontraba susceptible ante las decisiones a tomarse frente a hostilidades presentes. La comunidad internacional tenía un fresco recuerdo del genocidio perpetrado por los nazis y buscaba evitar que se repitiera una acción de este tipo, sin embargo, con lo sucedido en Ruanda, estaban en la disyuntiva de ignorar el término genocidio o adoptarlo y tomar la responsabilidad de intervenir.

La ansiedad colectiva existente es una de las características a destacarse durante los meses cruciales para la toma de decisiones sobre la posible intervención, que comienzan el 21 de abril de 1994, tras la realización de una de las votaciones más destacables dentro del Consejo de Seguridad. En donde la resolución final constituye la reducción de UNAMIR, acción que significa el retiro de los cascos azules de la zona del conflicto; y los cuales terminarán hasta julio 19 con la victoria del Frente Patriótico Ruandés.

Muchos de los países miembros de la ONU tras la votación del 21 de abril consideran como lamentable la decisión tomada, por haber sido ésta sustentada en fuentes incompletas pues el Secretariado de las Naciones Unidas no entregó la información pertinente. Adicionalmente, es importante recordar que los únicos países con los recursos, la organización y sobre todo la posibilidad de intervenir y realizar un cambio real en la situación que se encontraba sumergida la región; son los mismos países que se encontraban en el conflicto armado de Bosnia, como lo son Estados Unidos y Francia.

Durante este periodo de tres meses la comunidad internacional se debate entre la necesidad de una intervención militar que pueda resguardar la vida de muchos de los civiles ante un determinante genocidio y por otro lado, la de no intervenir en un conflicto considerado como una guerra civil, por lo tanto un conflicto nacional que debía resolverse bajo la soberanía del Estado.

Tras haber tomado la decisión de reducir UNAMIR, la comunidad Internacional consideraba que no había acción a realizarse por parte las Naciones Unidas y que lo único que quedaba era esperar a que el General Dallaire<sup>12</sup> pudiera negociar un cese al fuego.

El Secretario General de las Naciones Unidas, Boutros Boutros - Ghali<sup>13</sup>, inaugura una nueva ronda de sesiones tras la votación del 21 de abril de 1994, en la que habla del deterioro de la situación en Ruanda y de la necesidad de que el Consejo responda a la ola de masacres con una intervención<sup>14</sup>. Durante su discurso el Secretario General evita utilizar el término genocidio para no caer en conflictos conceptuales, a pesar de ser este término la mejor descripción de lo que está sucediendo al interior de Ruanda. Es hasta el 4 de mayo de 1994 que el término es aceptado en forma pública. Este es un aspecto a destacarse, por el hecho de que existían pruebas reales de la muerte de miles de personas a manos de los hutus según declaraciones hechas por Paul Kagame. Tras el derrumbe del avión presidencial de Habyarimana, se solicita una inmediata intervención por parte de UNAMIR para llevar a cabo el arresto de políticos implicados antes de que la ola de violencia llegue a niveles incontrolables<sup>15</sup>.

Las discusiones al interior del Consejo de Seguridad se concentran en discutir la terminología adecuada a utilizarse, lo cual es un aspecto clave en el desarrollo del

---

<sup>12</sup> Un actor relevante en el mantenimiento de la paz fue Romeo Dallaire quien sirvió en las fuerzas armadas canadienses y tuvo la encomienda de dirigir la misión de paz de Naciones Unidas en Ruanda.

<sup>13</sup> Sexto Secretario General de las Naciones Unidas, a partir del 1 de enero de 1992.

<sup>14</sup> *Ibidem*. BARNETT pg. 133.

<sup>15</sup> Kagame said, 'I have just learned many homes of our supporters are surrounded by the Rwanda Government Forces (RGF) soldiers with intentions to clear them. I am informing you that our forces have to react to protect ours. I am very serious and want to inform you before'. \_\_\_\_\_ "Rwanda; UN's Claim That Rwandan Genocide Was Unpreventable is Baseless". April 15, 2005. The New Times. Friday. Consultado en Lexis- Nexis. (Noviembre de 2005).

conflicto, pues esto es lo que justificara la imposibilidad de una intervención por parte de los cascos azules. Entre estas discusiones, existía un ala dentro del Consejo de Seguridad que apoyaba la intervención en el conflicto, tal es el caso de los gobiernos de República Checa y de Nueva Zelanda, las cuales establecen la posibilidad de que los acontecimientos puedan considerarse como genocidio<sup>16</sup>. El embajador checo realiza una analogía al respecto, en la que menciona que el pedir el cese al fuego en Ruanda es comparable con la petición de cese al fuego por parte de Hitler a los judíos<sup>17</sup>.

Estados Unidos tiene una posición central en la discusión arguyendo en contra de la utilización del término genocidio, por causar efectos en la valorización del conflicto. A su vez, el embajador británico comenta que si este término es utilizado es necesario que se tomen las acciones necesarias, lo cual no implica que quisieran una intervención militar. Por otro lado, una de las declaraciones más representativas, es aquella realizada por el presidente de Uganda Museveni, en la que califica las acciones de la ONU como “sofocar los problemas - poner una lona sobre los huevos rotos- y mientras el olor de putrefacción sea eliminado, el problema será resuelto”<sup>18</sup>

La presión internacional de los medios de comunicación, así como la presión social existente ante el silencio ejercido por el Consejo de Seguridad traen como consecuencia un aumento en el consenso a favor de la intervención militar, que se traduce en la preparación de un plan contingente de asistencia humanitaria para finales de abril, principios de mayo.

Una semana después de que se toma esta decisión, el nuevo plan de acción pasa de ser UNAMIR a UNAMIR II en el que se establece como objetivo principal, el proveer las condiciones necesarias de seguridad para la sociedad ruandesa, así como el asistir, proteger los esfuerzos de las organizaciones humanitarias y por último el establecer lugares estratégicos de protección a los civiles.

---

<sup>16</sup> *Ibidem*. BARNETT pg. 30

<sup>17</sup> [...] 'It was like wanting Hitler to reach a cease-fire with the Jews' [...] [BARNETT 2002: Pg. 134.]

<sup>18</sup> *Ibidem*. BARNETT pg.135.

Ahora bien, esta acción militar contiene muchos problemas para llegar a efectuarse. Se contemplaba el inmediato despliegue de tropas al interior de la región que pudieran establecer zonas de seguridad para los civiles, siendo que la realidad práctica muestra que para poder mover a las fuerzas hacia las fronteras se requiere de meses.

Ante la inviabilidad, los Estados Unidos realizan declaraciones ante el Consejo, en las que consideran a la intervención militar como una acción ineficaz, debido a la imposibilidad de acción del UNAMIR II por carecer éste de una estrategia bien definida. Esto lo sustenta refiriéndose al despliegue de tropas en Kigali, argumentando que una vez que las tropas se desplieguen, éstas no tienen instrucciones claras a seguir, así como tampoco un plan de acción bien definido.

Por otro lado, el plan de acción propuesto por el gobierno estadounidense no sugiere que el despliegue de las tropas de la ONU implique el uso de la fuerza en contra de los agresores, cualquiera que éstos sean, (ya sea las el caso del FPR o el enfrentamiento con las fuerzas militares) pues el conflicto sigue siendo considerado ante el Consejo como una guerra civil. Lo cual implica la prohibición hacia los cascos azules de atacar líneas militares del gobierno, por representar este ataque como una posibilidad de realizar una alianza informal, por parte de la ONU, con el FPR. Esto significaría que las Naciones Unidas estarían rompiendo con el principio de imparcialidad en los conflictos internacionales<sup>19</sup>.

En contraposición a la estrategia sugerida por parte del Consejo de Seguridad, el gobierno estadounidense sugiere un nuevo plan de acción en el que las tropas solamente se desplazarán hacia la zona periférica del conflicto. Esta propuesta es claramente la solución evasiva y parcial a la responsabilidad de intervenir al interior del país para evitar las masacres. Sin embargo, esta propuesta es considerada como la única estrategia bien definida a realizarse.

---

<sup>19</sup> 'It is a common habit for the UN failure to accomplish their peacekeeping mission and attribute it to the limitations of their mandate if not limitations of Rules of Engagement, following their failure in Somalia and Bosnia, they were sent to Rwanda where a million lives of people perished while they are watching with all the military might the UNAMIR had in Rwanda. Whichever the mandate, saving the lives of people should have been the number one priority to the peacekeepers'. *Ibidem*. "Rwanda; UN's Claim That Rwandan Genocide Was Unpreventable is Baseless".

Por otro lado, la presencia de Ruanda como miembro del Consejo a partir de enero de 1994, es relevante para el desarrollo del debate sobre los acontecimientos al interior de la región. El ministro de Ruanda, Jerome Bicanumpaka, argumenta ante las Naciones Unidas que la realidad existente en Ruanda ha sido provocada e inspirada por todas aquellas acciones realizadas por el FPR. Acciones de agresión que son simplificadas en la concepción de que este Frente se encuentra realizando una campaña de genocidio en contra de los hutus. En suma a esta declaración el ministro hace mención del odio racial acumulado por los años de dominación tutsi, lo cual justifica el plan de acción del gobierno. Existió un ala dentro del Consejo de Seguridad que estuvo abogando por la intervención desde abril de 1994, y nuevamente ante estas declaraciones las voces que se levantan en contra del delegado de Ruanda, no se hacen esperar, resaltando nuevamente la participación de la República Checa y Nueva Zelanda.

Para Junio 15, el gobierno francés decide liderar una operación multinacional para intervenir en Ruanda. La razón se sustenta en consideraciones políticas que generarían el apoyo de la sociedad francesa, así como la protección de intereses en la región. Sólo Senegal apoya esta propuesta. Este intento de participación trae como reacción una total negativa por parte del Frente Patriótico Ruandés por considerar la intervención francesa como algo indeseable. Hoy en día, se habla de la posibilidad de que el gobierno francés haya realizado una intervención en este conflicto, en el sentido de que brindó apoyo a los extremistas hutus para equiparse y prepararse para los acontecimientos. Lo anterior puede manifestar el repudio al apoyo francés en la zona<sup>20</sup>.

La falta de acuerdo tuvo un saldo de entre 800.000 y 1.000.000 pobladores tanto tutsis como hutus moderados, lo cual, aproximadamente equivaldría al 11 por ciento del total de la población de Ruanda y a cuatro quintas partes de la etnia

---

<sup>20</sup> [...] 'A former French soldier said Friday that he saw French troops training Rwandan militias in 1992, two years before those same civilian militias took a leading role in a genocide in the tiny central African country. [...] Rwandan officials, including President Paul Kagame, have long accused the France of training the militias that helped carry out 1994 slaughter of some 500,000 people, most of them from the country's Tutsi minority. The genocide was orchestrated by a government of extremists from Rwanda's Hutu majority.[...]  
Former French soldier says France's military trained Rwandan militants. PARIS



tutsi, incluyendo los que vivían en Burundi y en países vecinos en los que se habían exiliado. La particularidad de esta guerra civil radica en que se compara con lo ocurrido en el Holocausto, se dice que en 100 días las estadísticas indicaban que morían 333.5 muertes por hora y 5.5 muertes por minuto<sup>21</sup>. A diferencia de la guerra moderna, que actualmente es mucho más impersonal, en el genocidio de Ruanda se utilizaron machetes, mazos, hachas, garrotes; aunque a menudo las víctimas se remataban a tiros, lo cual le dio el carácter de guerra primitiva. La ideología racista y con fuertes tintes de aniquilamiento fue difundida a escala masiva por la radio local de Milles Collines. Fue a través de ella que se logró organizar y movilizar a la población civil hutu con el objetivo de limpieza total.

Después del avance del Frente Patriótico ruandés –quienes en esta operación también cobraron la vida de unos 100,000 hutus- se llevó a cabo un acuerdo de facto donde los representantes hutu y tutsi crearon un parlamento de transición con un poder ejecutivo compartido, el cual fue presidido por Pasteur Bizimungu por seis años. En el 2000, Paul Kagame se convierte en presidente, después de desplazar a Bizimungu, representante interino de la mayoría hutu. En el 2001 se llevan a cabo elecciones por primera vez después de la guerra. Así mismo Paul Kagame convocó a elecciones presidenciales y legislativas en agosto-diciembre para mayo del 2003, sin embargo la posición de Kagame y del Frente Patriótico Ruandés consistía en permanecer con un control firme del poder<sup>22</sup>.

Actualmente el sexto presidente de Ruanda desde la independencia del país y sucede al hutu Pasteur Bizimungu, “quien renunció al cargo por ‘razones personales’ al ser acusado de incompetente por su partido, el FPR, cuyo líder es el nuevo jefe de Estado.

El movimiento de Kagame ha gobernado desde entonces con una administración de transición, en la que participan también partidos hutus. Esta categoría de

---

<sup>21</sup> *Ibidem* BARNETT.. pg.1

<sup>22</sup> Con la toma de posesión del Frente Patriótico Ruandés, se establece un gobierno denominado Unidad Nacional y en el que se incluyen cuatro partidos políticos, siendo el Partido Liberal (PL), el Partido Democrático Social (PSD), el Partido Democrático Cristiano (PDC), y el Movimiento Democrático Republicano (MDR).

administración se había acordado, “duraría hasta 1999, pero que fue prorrogada por otros cuatro años y termina en julio del 2003”<sup>23</sup>.

Recordemos que después de la firma de los acuerdos de Paz de Arusha, entre el gobierno de la República de Ruanda y el FPR, la ley suprema de Ruanda consistió en dos componentes: la Paz de Arusha y la Constitución de 1991. Sin embargo, la guerra civil debilitó sus estructuras y la tarea que se dirigía a reconstruir el sistema legislativo de crímenes de guerra masivos.

A pesar de que no existió un acuerdo legal para la pacificación y reconstrucción de Ruanda, y en vista de la necesidad de establecer la ayuda internacional, se establecieron *de facto*, varios mecanismos de ayuda. Entre ellos destacan la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), las misiones de observación que tienen como función el determinar el estado actual del sistema legislativo en Ruanda y el explorar las posibilidades para la reconstrucción legal y gradual<sup>24</sup>.

La ayuda humanitaria internacional consistió en tropas de cascos azules de menos de 1.000 canadienses, un número considerablemente menor de tropas africanas (Etiopia, Ghana y Zambia en Ruanda), un respaldo logístico de Inglaterra y Australia. Las actividades realizadas para finales de julio de 1994 consistieron en deberes humanitarios (reparación de puentes, suministro de alimento, tratamiento médico de enfermedades), y en muchos casos se cuestionó la ausencia de una clara labor de pacificación<sup>25</sup>.

Para noviembre de 1994, se concluye un Protocolo de entendimiento multipartidista, el cual contiene una serie de enmiendas de lo que fue el Tratado de Arusha del 93'. Una de las enmiendas realizadas es la exclusión del proceso

---

<sup>23</sup> COELLO, Isabel. “El presidente ruandes anuncia comicios en agosto y septiembre”. Efe News Services U.S. Inc. Mayo 37, 2003. Consultado en Lexis- Nexis. (Noviembre de 2005).

<sup>24</sup> Posterior a la conclusión del genocidio en mayo de 1994, el Consejo de Seguridad de la ONU aprobó una fuerza de 5.500 fuerzas de paz para Ruanda. \_\_\_\_\_. “Rwanda needs still more”. The Economist. London: Aug 6, 1994. pg. 17. Consultado en Lexis- Nexis. (Octubre de 2005).

<sup>25</sup>. *Ibidem*. “Rwanda needs still more”.

legislativo de aquellas partes implicadas en los actos de genocidio del '94'. El 5 de mayo del 1995, la asamblea adopta una nueva constitución que se conforma por los artículos seleccionados de la constitución de 1991, el Tratado de Arusha, la declaración de victoria del FRP de julio de 1994 y el protocolo multipartidista de noviembre; inaugurándose para diciembre del '95' la Asamblea nacional de Transición de 70 miembros en los que se incluye a cinco representantes del ejército y uno de la policía.

Actualmente se conoce la existencia de 25,000 tropas armadas con sofisticados equipos militares ya situados en la zona bajo el mandato de UNAMIR<sup>26</sup>.

Una vez perpetrados los actos de aniquilamiento étnico, la percepción de fracaso del Consejo de Seguridad al no poder impedir el genocidio, dio lugar a fuertes debates de carácter moral que responsabilizaban a la ONU de la ineficacia de su papel<sup>27</sup>.

Naciones Unidas resuelve en noviembre de 1995 establecer el Tribunal Penal Internacional para Rwanda (TPIR) con el fin de juzgar crímenes que al mismo tiempo no pudo detener durante el genocidio. Dicho tribunal estaba conformado por seis magistrados, presididos por el senegalés Laïty Kama, con el juez sudafricano Richard Goldstone como fiscal de Naciones Unidas. El establecimiento de un proceso judicial internacional era reciente, apenas el 25 de mayo de 1993 el Consejo de Seguridad creó el *Tribunal para el Procesamiento de Personas Responsables de Violaciones serias a la Ley Humanitaria en Yugoslavia*, cuyo objetivo de era restaurar y mantener la paz<sup>28</sup>.

---

<sup>26</sup> *Ibidem*. "Rwanda; UN's Claim That Rwandan Genocide Was Unpreventable is Baseless".

<sup>27</sup> The very individuals who had made the momentous decisions were now relocating responsibility by "democratizing" blame. [...] The same individuals who were ready to establish a war crimes tribunal to prosecute those who carried out the killing were unwilling to come clean regarding why they had not tried to stop the killers. [BARNETT 2002: Pg. 154]

<sup>28</sup> GARBUS. Martin. "Time of trial in Rwanda". The Nation. New York: Mar 27, 1995. pg. 420. (Octubre de 2005)

Con ello se da un paso más en la aplicación de los principios de Nuremberg sobre Crímenes contra la Humanidad, y se busca enjuiciar a los responsables de la masacre, entre los que figuran soldados, miembros de la milicia y civiles hutus<sup>29</sup>.

Una parte de los aprehendidos hutus se confinaron a las cárceles de Kigali, sin embargo la mayoría permanecen prófugos en Zaire donde incluso no pueden ser extraditados por el tribunal de la ONU para su juicio. A pesar de que en 1995 se dio la iniciativa de ampliar el área de jurisdicción de la Corte Internacional, el mismo gobierno tutsi de Kigali se opuso en aras de mantener la seguridad nacional, y como consecuencia se limitó el alcance de los juicios a la población hutu<sup>30</sup>. El Ministro de Justicia Alphonse-Marie Nkubito dijo que cerca de 300.000 personas fueron culpables de crímenes contra la humanidad; de los cuales únicamente se enjuiciaría a cerca de 20.000 debido a los límites de la coacción en el sistema internacional.

El actual gobierno de minoría tutsi intenta mantener la coexistencia con la población hutu, a la que ha categorizado en tres potenciales grupos, para efectos de seguir con los acuerdos de Nuremberg.

El primero consistente en los actores intelectuales del genocidio, aproximadamente 200 personas catalogadas como la "red de la base". Esta red asocia a Juvenal Habyarimana, miembros de la élite política, militar y económica, funcionarios regionales y locales, alcaldes, cabezas políticas del partido y líderes de la milicia, encargados de la Radio *Milles Collines*, líderes que apoyaron la masacre a través de difusiones e incluso individuos que supuestamente actuaron para los intereses de Francia.

El segundo grupo, fue juzgado en las cortes de Kigali, y consistió en funcionarios municipales y administrativos de nivel medio que siguieron instrucciones de la red

---

<sup>29</sup> *Ibidem* BARNETT. pg.420

<sup>30</sup> *Ibidem* BARNETT. pg.420

de base y mandaron a efectuar los actos, es este grupo de 20,000 personas al que el ministro Nkubito se refería.

La tercera categoría es la población hutu que muy probablemente no será juzgada, debido a no tienen una responsabilidad directa, pues se presume que cumplieron órdenes, fueron forzados a efectuar la masacre y se les cataloga como víctimas.

El lento proceso de reconstrucción en Ruanda, presiona a los líderes judiciales a buscar el apoyo internacional. El Ministro de Justicia Nkubito, el primer ministro Faustin Twagiramungu y presidente Bizimungu han llamado a las potencias internacionales como Inglaterra y Australia para que sirvan no solamente como observadores y consejeros sino también como jueces, abogados e investigadores, dentro del sistema legislativo de Ruanda. Hasta ahora ha habido poca respuesta<sup>31</sup>.

Posteriormente se convoca a una Asamblea Nacional y se comienza a recibir la ayuda humanitaria internacional.

Según el Reporte del 2004 del Comité para Refugiados e Inmigrantes de Estados Unidos, existen más de 46.000 refugiados ruandeses, en los que se incluyen cerca de 20.000 en Uganda, 7.000 en Malawi, 6.000 en Congo Brazzaville y en Zambia, cerca de 2.000 en Zimbabwe, 2.000 en Mozambique, casi 1.000 en Congo-Kinshasa, cerca de 1.000 en Burundi, y cerca de 1.000 en Sudáfrica<sup>32</sup>.

La grave situación económica de Ruanda con un 70% de la población en pobreza, la aplicación de la justicia lenta, desigual y en la mayoría de los casos ineficaz, la ausencia de un iniciativa oficial en favor de la reconciliación<sup>33</sup>, son variables que a futuro podrían potenciar la inestabilidad social u otro conflicto. Al mismo tiempo existe un profundo resentimiento étnico que se puede registrar en diversos sectores

---

<sup>31</sup> \_\_\_\_\_ "Woman's Rwanda". Texas Journal of Women and the Law. Austin: Spring 2004.pg. 197. Consultado en Proquest. (Noviembre de 2005).

<sup>32</sup> COMITÉ PARA REFUGIADOS E INMIGRANTES DE ESTADOS UNIDOS. Reporte del 2004. <http://www.refugees.org/countryreports.aspx?id=158>.

<sup>33</sup> Puesto que ninguna de las Partes mostraron un interés contundente en buscar la reconciliación o la retribución, en palabras de Kegley.

de la población<sup>34</sup>. El trauma de la guerra ha incrementado el número de organizaciones y asociaciones civiles que actúan en la zona con el fin de evitar un nuevo conflicto.

El apego estricto a los acuerdos de Nuremberg por parte del gobierno ruandés, implica resoluciones contundentes que juzguen severamente a los responsables, decisión que impediría la coexistencia pacífica a lo que Kegley considera una reconciliación.

Hemos abordado a lo largo de este capítulo cual fue la situación que se desarrolló a lo largo de los largos cuatro meses que duró el genocidio perpetrado en la capital de Ruanda, tomando en consideración el proceder tanto de la comunidad internacional como del gobierno ruandés.

Ahora bien, es necesario que la investigación realizada nos permita tener un mayor entendimiento de la situación actual de este país. Es decir, entender tanto el panorama del presente como el panorama a futuro que se le presenta a la sociedad ruandesa.

---

<sup>34</sup> Es el caso de la más influyente, Las víctimas de "Ibuka" "*Recuérdalo*" quienes trabajan contra el olvido y la negación y mantiene algunos lugares como recordatorio, como la iglesia de Nyamata y Murambi.

## **CUENTA REGRESIVA...**

**Por Karla Hernández**

África es vista hoy en día por la comunidad internacional como un continente lleno de enfermedades, pobreza, marginalización y sobre todo como una región en donde los conflictos *étnicos* son parte de la vida diaria de los habitantes de esta vasta tierra.

La región denominada como el África media, aquella en la que se incluye países entre el Sahara y Sudáfrica, es una de tantas regiones en las que se identifican sociedades, que hasta nuestros días, siguen organizándose en una estructura horizontal; es decir, una estructura segmentada pero no alineada.

El desarrollo de este continente ha sido claramente marcado por dos periodos de luchas, el primero la lucha de independencia y más tarde lo que es denominado como la guerra fría. Es a raíz de estos enfrentamientos que la comunidad africana se encuentra en un proceso en el que se está intentando establecer un equilibrio de poderes, en el que se establezcan un orden político, tras las perturbaciones a las que se vieron confrontados durante la historia colonial y la descolonización.

El genocidio cometido en 1994 en Ruanda, es una clara muestra de los alcances y las consecuencias ocurridas a causa de la tensión generada y acumulada a través de dichos procesos. Tensión que llegará hasta su punto culminante con la muerte de miles de tutsis en manos de una mayoría hutu. Sin embargo, dicha tensión y odio entre estos dos grupos no culminó tras la efectucción del genocidio, pues hasta nuestros días, siguen existiendo enfrentamientos, fricciones y atentados entre las dos partes.

Las causas profundas de la situación que incitaron al genocidio, se dirigen a la angustiosa situación tanto económica como política, a la que se acoge la región para inicios de los noventa. Causas que siguen estando presentes en la sociedad ruandesa de nuestros días, y que son razones suficientes para estar, como comunidad internacional, al tanto de lo que puede ser un nuevo atentado, por parte de alguno de los dos grupos o en su defecto por las dos partes; con consecuencias impensables. Es una bomba de tiempo que no debiera de ser minimizado ni olvidado por las primeras potencias mundiales, que son las que se encuentran al frente de instituciones

financieras, de derechos humanos, de salud; y las cuales, pueden tener en sus manos el cese a un enfrentamiento que pudiera terminar en la total exterminación de un grupo.

Antes de la llegada de los colonizadores a la región africana, existía ya por algunas décadas una estratificación social, en la que la convivencia y el la vida diaria se había permitido vivir armoniosamente, en el que los diferentes grupos étnicos se fueron desarrollando. Estos grupos étnicos se fueron organizando a partir de distintas disparidades como lo es la accesibilidad a los recursos naturales, el clima, los valores culturales, el contacto social y educacional, así como la proximidad a los mercados y a los centros de transportación.

En suma, es importante considerar otros aspectos influyentes como lo es, el grado de modernización, el acceso a centros de salud, la posibilidad de participación en cuestiones económicas y políticas, las cuales influyen en la naturaleza de las relaciones interétnicas. Pero, ninguno de estos factores influye más en la configuración de los grupos étnicos que la experiencia que se tiene por los efectos de la colonización.

Pues, es durante este proceso que se determina el sistema hegemónico a seguirse, a raíz de la concentración de la burocracia, la milicia, el sector educativo, comercial e industrial, así como otros sectores, en un centro urbano controlado por algún grupo étnico.

Para poder establecer un orden administrativo, las colonias diseñaron como estrategia a seguirse, el promover un sentido de unidad y de pertenencia, en base a ciertas afinidades ya sean culturales, de tradiciones o de sistemas sociales previamente establecidos en la zona. Como consecuencia de éste, ha sido la generación de una conciencia étnica, de la cual surgirá una elite organizada que busca competir por el control del Estado, instando a la división política.

El discurso manejado por la comunidad internacional ante el genocidio efectuado en Kigali, capital de Ruanda, ha sido encaminado a concebirlo como un enfrentamiento interétnico entre los hutus y los tutsis. La realidad es que no existe tal diferencia étnica entre estos dos grupos, sino es una creación del régimen colonial que sirvió como estrategia de control de la zona.



Linda Melvern<sup>35</sup> en su libro titulado *Conspiración para asesinar*, nos presenta una nueva propuesta en la que se nos describe los acontecimientos que dieron pie a esta “diferenciación étnica” en la región, que no es más que la estratificación de nuevas clases sociales.

El régimen colonial debilitó el poder del rey de Ruanda y perturbó el antiguo aparato estatal. En 1933 la administración belga organizó un censo. Equipos de burócratas belgas clasificaron arbitrariamente a toda la población como hutus, tutsis o twas, dando a cada cual una tarjeta de identidad que llevaba marcado claramente su grupo étnico. Cada ruandés fue contado y medido: su altura, la longitud de sus narices, la forma de sus ojos. Como en el caso de todas las potencias coloniales, la política de los belgas fue la de dividir y gobernar.[...]<sup>36</sup>

Dicha política de *dividir y gobernar* fue la generadora del sentimiento de represión, abandono y sobre todo de odio, por parte de la mayoría hutu, que fue reducida a ser la fuerza productiva de la zona, mientras el gobierno quedaba en manos de una minoría tutsi. Las divisiones sociales se fueron haciendo más significativas con el transcurso del tiempo, incitando a una división que hasta nuestros días sigue siendo el preámbulo para cualquier política a establecerse y que por encima de todo, ha sido la razón de que durante los diferentes gobiernos existentes, este presente la exclusión del *otro* y por tanto una constante lucha por el poder.

Gregoire Kayibanda, quien fue el fundador del Partido del Movimiento de la Emancipación de los Hutus en 1957 y que dirigió la lucha de éstos contra la aristocracia tutsi declaró:

[...] no existe simpatía ni interés, (ellos) son ignorantes de los hábitos, pensamientos y sentimientos del uno y del otro, como si fueran vecinos de diferentes naciones.<sup>37</sup>

La polarización ha incitado a que sea una minoría la que tiene el control y dominio del poder, sin tener la menor intención de compartirlo, creando las reformas necesarias que les permitan seguir en el poder, buscando la eliminación<sup>38</sup> de cualquier opositor<sup>39</sup>.

---

<sup>35</sup> Linda Melvern is one of Britain's leading investigative journalists. She trained on local newspapers before her working on Fleet Street, where she was a news reporter for The London Evening News and The Evening Standard. She then moved to The Sunday Times working first in the newsroom and then in the award-winning Insight team. She is an Honorary Fellow of the University of Wales, Aberystwyth, and was a consultant to the Military One prosecution team at the International Criminal Tribunal for Rwanda ICTR.

<sup>36</sup> MELVERN, Linda. *"Conspiración para asesinar"*. VERSO. 2004. p. 6.

<sup>37</sup> Rotchild, Donald. "Managing Ethnic Conflict in Africa, Pressures and Incentives for cooperation". Brookings Institutuin Press. 1997. pg. 33.

## ¿Gobernabilidad...?

El contrato social que dio origen a la conformación del Estado, ha estado sustentado a lo largo de la historia, en la confianza establecida entre los ciudadanos y sus dirigentes. Dirigentes, los cuales se encuentran encargados de brindar las condiciones tanto económicas como de seguridad social, que permitan la subsistencia de las distintas sociedades.

La polarización generada en el sistema gubernamental de Ruanda, no sólo no ha permitido la participación equitativa en la toma de decisiones del gobierno -ya sea por parte de los hutus y de los tutsis-; sino que a su vez ha sido un generador de inseguridad y de represión, perdiendo de esta manera la confianza por parte de la sociedad ruandesa. Quien esté al frente del poder, es el grupo social que se siente en confianza y sin miedo a la posibilidad de un enfrentamiento que atente contra sus vidas.

De esta manera, se ha provocado que en un principio los hutus siendo el grupo dominado por una minoría tutsi, se armaran y se organizara a fin de conseguir la independencia de Bélgica en 1962.

Para el momento en que los hutus toman el control gubernamental, miles de tutsis son exiliados a los países vecinos buscando el apoyo y la seguridad que su gobierno no les puede brindar. Por lo tanto, en palabras del autor Rotchild, la estrategia seguida por el gobierno hutu desde principios de los sesentas y que no termina hasta el genocidio de 1994, año en que el FPR toma el control

---

<sup>38</sup> Después del proceso de descolonización, con la toma del poder de la mayoría hutu en 1962, la situación que se vive en la zona es totalmente un clima tenso, en el que como lo declara el embajador de estados Unidos '*either-or mentality of dominating or being eliminated became prevalent in the hutu and Tutti mindsets*'. Provocando el exilio de casi 200.000 tutsis a los países vecinos. *Ibidem*. Rotchild, Donald. pg. 37.

<sup>39</sup> While dominant polarizing groups see reform as a stepping stone in the reversal of power, not as a process in the sharing of power, subordinate groups consider it a delusion to hope that the State, which is the instrument of their oppression, will bring about effective change, and they see reformism change, and they see reformism as a device on the maintenance of power. *Ibidem*. Rotchild, Donald. pg. 33.

gubernamental, fue una política de sometimiento<sup>40</sup>, en la que se minimizó las necesidades de los tutsis, subordinándolos a los intereses de los hutus.

Con la firma de los Acuerdos de Arusha, en los que la comunidad internacional tiene una importante participación, se intenta buscar un equilibrio de poderes en el que exista una participación real por parte de los dos grupos<sup>41</sup>. Sin embargo, observamos que esto simplemente fue el detonante para la insatisfacción se hiciera presente mediante un nuevo enfrentamiento por la lucha del poder.

Ahora bien, a la toma de poder por parte del FPR, así como con el establecimiento de un gobierno en el que se incluían a los cuatro partidos políticos<sup>42</sup>-en suma con la adopción de una nueva constitución para 1991 en la que se retoman los principios de Arusha, la declaración de victoria del FPR de julio del 1994 y el protocolo multipartidista de noviembre-, se esperaba que la equidad fuera un factor predominante en la zona. Sin embargo, pareciera ser que los papeles de dominación, explotación y de generación de inseguridad se hubieran simplemente invertido.

Hoy en día con Paul Kagame<sup>43</sup>, como presidente de Ruanda, quien es un tutsi educado en el exilio y que fue jefe militar de la guerrilla liderada por Ioweri Museveni, encontramos un gobierno que sigue persiguiendo los intereses de un solo grupo y a su vez, permitiendo un ambiente de total inseguridad que se ve reflejado en los millones de refugiados tanto tutsis como hutus, en países como República Democrática del Congo, Tanzania y Burundi.

---

<sup>40</sup> Rotchild presenta toda la explicación teórica de las estrategias ejercidas por los gobiernos con conflictos interétnicos en la región de África, en su libro *Managing Ethnic conflict in Africa, Pressures and Incentives for cooperation*.

<sup>41</sup> [...] the establishment of the rule of law and a culture of human rights; power sharing in all public institutions; the transitional arrangements that World obtain until elections were held; the repatriation of refugees; the resettlement of internally displaced persons; and, the integration of the two opposing armies. En: \_\_\_\_\_. *The Spread of the Genocide Ideology within the Great Lake Region: Challenges for Rwanda*. Africa News. 27 de junio del 2005. 2357 palabras. The New Times. Consultado en Lexis Nexic Academic Universe.

<sup>42</sup> Partido Liberal (PL), el Partido Democrático Social (PSD), el Partido Democrático Cristiano (PDC), y el Movimiento Democrático Republicano (MDR).

<sup>43</sup> Cabe destacar que Paul Kagame es el primer presidente tutsi de Ruanda desde 1962, año en el que se alcanza el proceso de independencia.

Persona, las cuales, son espejo de las inseguridades ingubernamentales, que a pesar de la política de repatriación que ha sido establecida<sup>44</sup>, consideran que si regreso a casa no les garantiza su supervivencia.

Esta determinación tomada por parte de los exiliados es importante destacarla, pues ha sido muy claro que los diferentes gobiernos que los resguardan han comenzado establecer una estrategia en la que se han restringido su libertad de circulación y de las actividades generadoras de ingreso, así como reducciones en sus porciones alimenticias<sup>45</sup>, a fin de que regresen a Ruanda. Esto es una clara muestra de la incapacidad gubernamental de brindar las condiciones sociales básicas y de confianza, para que la población sienta esta necesidad de regresar a sus hogares. Es decir, crear el ambiente necesario para promover la reconciliación a nivel de las comunidades y su posible reintegración.

“Cada uno de nosotros puede regresar a Ruanda si lo queremos pero cuando recuerdo que mi familia completa fue asesinada en Kigali, pienso: Para qué he de regresar?” Naomie Ntsenga, refugiada hutu que habita en Mbe, kilómetro 155, noroeste de Brazzaville, opina<sup>46</sup>.

Otras de las razones para duda de la equidad del gobierno rwandés, es el hecho de que para 1999, cuando el gobierno inicia su programa para realojar a los desplazados de noroeste, más de 300.000 personas, sobre todo hutus, fueron desalojadas; dando origen a nuevos y repetidos ataques por parte de la Interhamwe en el sureste de Uganda.

---

<sup>44</sup> Al respecto: “Repatriar a los refugiados ruandeses prematuramente por motivos políticos y económicos no hará más que causar sufrimiento innecesario y abonar el terreno para nuevas tensiones. Lo que hay que hacer es garantizar soluciones viables, basadas en el consentimiento voluntario y con conocimiento de causa de los refugiados”. En: \_\_\_\_\_. *Congo-Brazzaville; Rwandan Refugees Reluctant to Return Home*. UN Integrated Regional Information Networks. Octubre 4, 2005. Consultado en Lexis Nexis Academic Universe.

<sup>45</sup> Amnistía Internacional presenta sus conclusiones al respecto:

(1) Millares de solicitantes de asilo y migrantes ruandeses expulsados de Tanzania, a veces con violencia física, separándolos de sus familias y destruyendo sus hogares. (2) Repatriación forzosa de miembros ruandeses desmovilizados de grupos políticos armados de la República Democrática del Congo. (3) Aplicación de medidas y uso de un lenguaje cada vez más enérgicos para animara los ruandeses de Uganda y otros países vecinos a regresar a sus hogares. (4) Persistencia de los abusos contra los derechos humanos en Ruanda, incluidas represión de presuntos ártidarios de la oposición, detenciones arbitrarias y tortura (5) Incapacidad de los refugiados ruandeses que regresan a su país para reclamar sus tierras o acceder a ellas debido al sobrecargado y, a veces, poco imparcial sistema judicial. En: AMNESTY INTERNATIONAL *Ruanda, diez años después*. Comunicado de prensa.

<sup>46</sup> *Ibidem*. “Congo-Brazzaville; Rwandan Refugees Reluctant to Return Home”.

Tras el genocidio del 94', con el gobierno de Unidad Nacional ya establecido, la comunidad internacional esperaba que fuera posible una reestructuración de la estabilidad y de la paz, que promoviera la buena gobernanza y el orden necesario para garantizar la paz y la seguridad en la zona.

Para octubre del 98, se aprueba –por parte de la Asamblea Nacional de Transición– un fondo de ayuda económica para los supervivientes del genocidio en la que se crean dos comisiones para la unidad y la reconciliación. Sin embargo, dichas comisiones no han brindado el apoyo suficiente como lo cita el UNICEF:

El gobierno de unidad nacional ha dejado sin efecto los cupos étnicos y regionales, pero centenas de miles de niños y niñas afectados por la guerra, el genocidio y el VIH/SIDA requieren atención. Además, existen enormes disparidades en la prestación de servicios de atención psicosocial y de educación para la paz<sup>47</sup>.

Por otro lado, el intento por parte del gobierno de establecer un sistema de justicia que condene los acontecimientos del genocidio, ha propiciado que caso 13,000 personas se encuentren acusadas por ser partícipes en el genocidio, y otros 125,000 todavía se encuentren en espera de ser juzgadas, en condiciones deplorables<sup>48</sup>.

A pesar del establecimiento del Tribunal Penal Internacional, el gobierno ruandés llegó a la conclusión de que el sistema europeo de justicia no era la solución al problema de Ruanda, por lo cual comienza a buscar alternativas que puedan generar un ambiente de impunidad y orden en la región.

Para 1999, se establece un sistema judicial basado en antiguas formas de justicia, denominado *Gacaca*. Este sistema pretendía ser una de las mejores opciones para castigar a los involucrados en el genocidio, por ser un sistema en el que participa la sociedad y donde la verdad sale a resaltar por ser los involucrados directos lo que forman parte del debate en la búsqueda del castigo para la persona juzgada. Ésta

---

<sup>47</sup> FONDO DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA INFANCIA. "Rwanda: diez años después del genocidio". Consultado en: [http://www.unicef.org/spanish/infobycountry/rwanda\\_20245.html](http://www.unicef.org/spanish/infobycountry/rwanda_20245.html) Noviembre 2 del 2005

<sup>48</sup> \_\_\_\_\_. "Gacaca courts in Rwanda". Consultado en: [http://www.penalreform.org/english/theme\\_gacaca.htm](http://www.penalreform.org/english/theme_gacaca.htm). Noviembre 10 del 2005.

jurisdicción, a su vez, acometía ser la solución a la interminable lista de personas en espera de un juicio justo.

Sin embargo, el sistema no ha funcionado en su totalidad pues el proceso para establecer la jurisdicción a ejercerse, así como el tiempo que se ha tomado para la preparación de los jueces encargados de los tribunales, ha sido más de lo esperado, por lo que el sentimiento de miedo y de no saber que es lo que está pasando –para aquellos en espera de ser juzgados- ha ido en incremento.

En suma, cabe destacar el factor de que este sistema está acrecentando la polarización y el sentimiento de miedo en las diferentes comunidades en donde se llevan a cabo los juicios. El pensar que la justicia y la verdad podrían salir a la luz a través de éstos, menosprecio las consecuencias que el acusar a tu vecino o al familiar de un amigo, pudieran traer como lo es los atentándoos contra la vida de todas aquellas persona que declaran ante el tribunal.

“Pero el problema va mas allá, pues mucha gente que no es sobreviviente del genocidio se encuentran totalmente asustados para testificar, pues se encontrarían testificando en contra de miembros de su propia comunidad, lo cual significa que la familia de el o la acusada se encuentran presentes, y por lo tanto, posibles repercusiones pueden ser atentadas en contra de tu vida o la de tu familia”<sup>49</sup>.

Pareciera ser que el gobierno –primeramente de Pasteur Bizimungu y actualmente de Paul Kagame- emprendió una campaña que se presenció por la comunidad internacional, en un principio, como una búsqueda por la justicia, el orden y la punidad en la región de Ruanda; para ser hoy en día vista como un cacería que va en contra de cualquier oposición política que pudiera atentar con el poderío tutsi.

Amnistía Internacional ha condenado las acciones por parte del gobierno en contra del expresidente ruandés, Pasteur Bizimungu; acciones que lo condenan [...] a *quince años de prisión por incitación a la desobediencia civil, asociación con elementos delictivos y malversación de fondos públicos [...]*<sup>50</sup>. Esto es una prueba más –determina

---

<sup>49</sup> *Ibidem*. "Gacaca courts in Rwanda"

<sup>50</sup> \_\_\_\_\_. *Críticas al gobierno de Ruanda por eliminar toda posible oposición política*

Afrol News, 9 de Junio de 2004. Consultado en: <http://www.afrol.com/es/articulos/13317>. 15 Noviembre del 2005.

esta institución- de la no-disposición de las autoridades a proporcionar los derechos civiles a todo aquel que critique al gobierno en turno y controlado por el Frente Patriótico Ruandés.

Si bien el gobierno de Ruanda se encuentra actualmente trabajando conjuntamente con diferentes gobiernos –como Uganda y República Democrática del Congo- para llegar a un consenso sobre el tema de los refugiados, es bien sabido de la participación de Ruanda y Uganda en el golpe de Estado que situó a Laurent Kabila al frente de Zaire. La razón de este apoyo se sustenta en que Kabila se encontraba más a favor de los intereses tutsis, en contraposición con Mobutu Sese Seko amigo de Habyarimana y pro-hutu.

### **Búsqueda de una economía sustentable**

No es un tema nuevo el hablar de la extrema pobreza en la que se encuentra la región, un tampoco es sorprende el mencionar que la situación económica es razón de muchos de los conflictos –por no decir de todos- internacionales a nivel tanto comunitario, como nacional o internacional. La pobreza ha estado presente a lo largo de la historia de las civilizaciones.

Cuando el acontecimiento de 1994 surge en Ruanda, la situación de la zona es caracterizada por una pobreza rural del 93%<sup>51</sup>, con un desarrollo humano registrado por la UNDP<sup>52</sup> como uno de los más bajos de la zona.

Ruanda es una de las regiones del mundo más pobre y con una tasa de natalidad sin precedentes, en el que la producción agrícola es el sustento de la nación y sobre todo en que existen muy pocas posibilidades para el desarrollo.

Si se toma en consideración la caída de precios del té y del café de los años ochentas, las reformas estructurales implementadas en los noventas, y la falta de

---

<sup>51</sup> En: ANDENBERG, Madeleine. *Procesos de Paz en África: una experiencia para Colombia*. Facultad de finanzas, gobierno y Relaciones Internacionales. 2001.

<sup>52</sup> United Nations Development Program.

credibilidad por parte del gobierno para principios de los noventa en que la sociedad no ve con buenos ojos al gobierno; tenemos como resultado una buena imagen de la situación de la región.

Ahora bien, la situación económica de Ruanda en la que existe poco más de 7,6 millones de habitantes, con un territorio de 16.338 kilómetros cuadrados y la cual es considerada como el país de mayor densidad demográfica del continente africano, se encuentra en una situación económica en decaimiento, que comienza su detrimento a partir del genocidio y que hasta hoy es ayudado por la comunidad internacional a través de financiamientos.

Sin embargo, el deterioro existente del capital humano, -entendido por todas aquellas consecuencias que el genocidio dio origen- como lo es el traumatismo, los refugiados y los miles de huérfanos, incitan a considerar un panorama lo bastante complicado para alcanzar ese tan deseado desarrollo.

Ruanda es una nación que se recupera de los efectos devastadores del genocidio y al mismo tiempo hace frente a los problemas demográficos y las limitaciones de desarrollo originadas por un mal gobierno, que no representa los intereses de la población en su totalidad.

La muerte de un alto número de adultos a lo largo de los tres meses que duró el genocidio, es un ejemplo claro del largo camino que el gobierno de Ruanda tiene en sus manos, pues la fuerza laboral y productiva de la nación, se encuentra en manos de pequeños infantes que luchan a diario por poder tener alimento. Miles de huérfanos se encuentran a la cabeza de hogares, calculándose que alrededor de 101.000 niños y niñas conforman 42.000 hogares<sup>53</sup>.

---

<sup>53</sup> FONDO DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA INFANCIA. *Rwanda: diez años después del genocidio*. Consultado en: [http://www.unicef.org/spanish/infobycountry/rwanda\\_20245.html](http://www.unicef.org/spanish/infobycountry/rwanda_20245.html) Noviembre 2 del 2005



Si en suma a esto se considera el hecho de que muchos de estos infantes –el 60%- no tienen estudios primarios, que conviven diariamente con problemas de salud<sup>54</sup>, dentro de los que se destaca la alta tasa de mortalidad por causas de SIDA, y que se encuentran en condiciones de vida deplorables; podemos entender el riesgo latente que existe en la zona de presenciar nuevos atentados y enfrentamientos, que buscan socavar estas disparidades.

Las cifras proporcionadas por la UNICEF son escalofriantes, éstas nos muestran que un poco más de la mitad de la población vive en condiciones por debajo de la línea de pobreza, y la cual en su mayoría son población que se encuentra por debajo de los 18 años.

Entonces cabría cuestionar la capacidad gubernamental, para mejorar las condiciones económicas de la región, así como concepción de los derechos humanos, si consideramos que el gobierno ha dedicado bastante parte de sus recursos en el proceso de impartición de justicia de los participantes en el genocidio, dejando de lado –muchas veces- las necesidades básicas de los ciudadanos.

Ruanda es una de las naciones en desarrollo que tiene una deuda externa que se calcula en miles de millones de dólares, cantidad que supera por mucho los recursos exportados por el país<sup>55</sup>.

### **Conclusión**

La investigación realizada permite entender las causas profundas de este conflicto que se ha desarrollado a lo largo de la historia de Ruanda. Éstas –tanto económicas como políticas- han permanecido vigentes después del genocidio perpetuado en la

---

<sup>54</sup> Ruanda presenta una de las peores tasas de mortalidad infantil del mundo: uno de cada cinco niños y niñas de Ruanda muere antes de cumplir cinco años. *Ibidem*. "Gacaca courts in Rwanda"

<sup>55</sup> Según el Bando mundial se estima que dentro de las naciones más endeudadas y sin posibilidades de pagar son: Burundi 1,100 que representa 19.0 veces sus exportaciones; Sierra Leona 1,190 que representa 13.4 veces sus exportaciones; Guinea-B 937 que representa 13.0 veces sus exportaciones; Congo 11,645 que representa 10.5 veces sus exportaciones; Ruanda.

zona. Es decir, que todas aquellas razones que dieron origen a que el conflicto estallara en marzo del 94, como lo es la deplorable situación económica, así como el dominio y control absoluto del aparato gubernamental –ya sea por el grupo hutu o por el tutsi- siguen siendo parte de la historia de esta nación.

Ruanda sigue siendo considerada por la comunidad internacional como un país en desarrollo, con altos índices de mortandad y que a u vez tiene la necesidad de ser apoyada por ésta para garantizar la subsistencia.

La constante inestabilidad gubernamental, así como la total negación a que a población –en general, sin importar clase social- sea partícipe del gobierno, son aspectos que no se han erradicado y que cada día incitan a una mayor polarización.

Además, dicha situación es la razón de que hoy exista una reestructuración de grupos opositores que se están rearmando para enfrentar una nueva confrontación por la lucha del poder. Tal es el caso del Interhamwe, el cual está reclutando y conformando nuevas fuerzas con todos aquellos hutus exiliados y que consideran que el gobierno en turno no está garantizando los niveles de vida necesario para la subsistencia de sus familias. Es una realidad que este grupo está siendo apoyado por diferentes gobiernos como lo es la República Democrática del Congo.

La posibilidad de un nuevo enfrentamiento entro estos dos grupos, es un hecho latente y consistente, pues pareciera ser que no sólo los aspectos económicos son los mismo, sino que éstos van empeorando, vislumbrando un camino lo bastante fúnebre para tomar consideraciones al respecto.

Es tarea de la comunidad internacional tomar en consideración todos aquellos aspectos tratados para que exista al menos una posibilidad para los pobladores ruandeses de evitar una nueva masacre.

## **LA PIEL DE RUANDA: UNA RECONSTRUCCIÓN GRADUAL**

**Por Gabriela Valeria Villavicencio Valdez**

A pesar de la dificultad que enfrenta la sociedad ruandesa por apartarse del resentimiento histórico y por crear una economía menos dependiente que condicione un acuerdo de paz oficial, es posible encontrar algunos puntos de inflexión entre el desarrollo económico y el interés nacional -definido por la élite política- tanto de Ruanda como de las potencias que mantienen esta región en su área de influencia.

La actual administración de Paul Kagame en Ruanda es incapaz de lograr una solución definitiva y pacífica al conflicto. Persiste la rivalidad étnica y los indicios del gobierno autoritario ponen en duda las posibilidades de lograr la reconstrucción. En estas circunstancias y para apoyar los esfuerzos internos de reconciliación, es necesaria una solución externa basada en los principios del Derecho Internacional. Su objetivo sería el aminoramiento de la polarización política y social, a través de la creación de un mecanismo de Ayuda Financiera Multilateral con un Plan para la Reconciliación y Reconstrucción económica cuyo desarrollo esté basado en la participación de la base multiétnica. Adicionalmente para el éxito de dicha estrategia es necesario, durante la primera etapa, aumentar la presencia de los *cascos azules* en la zona.

El acuerdo de facto que logró la distensión de ambos frentes militares -FPR e Interhambwe- una vez concluido el genocidio<sup>56</sup> fue encabezado inicialmente por la representación hutu a través del presidente interino Bizimungu. Éste, con una política tecnócrata de suministro internacional y una gestión relativamente eficiente, logró mantener cierta estabilidad en el país. Sin embargo, las posibilidades de reconciliación han disminuido con el actual régimen de tipo

---

<sup>56</sup> En tal acontecimiento más de 800,000 tutsis y hutus políticamente moderados fueron asesinados con machetes y armas de fuego, por las milicias, los soldados gubernamentales y la propia población civil, alentada por la extremista "Radio Millie Collins" y líderes locales. La forma en que se desarrolló el genocidio parecería anacrónica con el desarrollo de la civilización a finales del siglo XX. Conocida como guerra primitiva es una muestra de las consecuencias diáfanas de una globalización desigual que responde en gran medida a condicionantes económicas como bajos niveles de alfabetización, pobreza, crecimiento demográfico, marginación y desigualdad en la distribución de la riqueza.

castrense de Paul Kagame, quien desde el inicio de su administración retomó el revanchismo tutsi para dotarse de legitimidad. Por lo anterior, las posibilidades de cambiar el clima social de Ruanda y la estructura que lo alimenta, son más realistas si se inicia a través de la ayuda internacional de la que a su vez depende el actual régimen de Kagame; sin embargo, la elasticidad de dicha política de injerencia deberá cuidar el límite de su acción. La distancia ideológica y cultural que separa a la región de los Grandes Lagos con la concepción occidental de la democracia ha sido ya revelada a través de la toma de justicia por propia mano. La situación se complica al observar que las causas profundas que dieron pie al genocidio continúan latentes, y a la vez ésta condición representa el foco encendido que deberá ser un llamado a los responsables de la preservación del Orden Internacional.

El Sistema Económico Internacional que impera actualmente ha creado dependencias y explotado los recursos estratégicos de países subdesarrollados para alimentar al capital que poseen los países industrializados, la espiral de dependencia generada es la responsable de la pobreza a nivel mundial y los efectos que ésta conlleva. La Historia de Ruanda desde la colonización es muestra de ello, la responsabilidad del desmembramiento actual de su sociedad fue trazada y marcada por la dependencia internacional de principios del siglo XVII y continuada por el neocolonialismo que buscó mantener el área de influencia de las potencias europeas, Francia e Inglaterra.

Frente a este panorama, el presente capítulo pretende encontrar una luz al final de la espiral de dependencia que delimitan el paisaje de las Mil Colinas. El éxito de un desprendimiento gradual y el camino a la autosuficiencia nacional, dependerán en gran medida de la capacidad de negociación de los políticos ruandeses y de la apertura de las Instituciones Internacionales.

El panorama es complejo, y la opción de introducir ayuda externa en la primera fase del Plan de Reconstrucción para los Grandes Lagos, se anuncia como la alternativa viable debido a que los niveles de explotación de los recursos naturales

del país (con los que podría arrancar un sistema económico del sector primario, para posteriormente proteger a través de sustitución de importaciones); no son suficientes para promover la autodeterminación. Para muestra, la tierra dada la sobrepoblación y erosión, no es capaz de alimentar a una población que va en aumento.

En los próximos capítulos analizaremos la necesidad de una estrategia de promoción y distanciamiento para impulsar a la nación fuera del círculo vicioso que la dependencia genera y que es la responsable de la actual pobreza.

### **La memoria en la piel. Situación política y económica de Ruanda tras el genocidio.**

El genocidio de los tutsis en Ruanda en 1994 fue reconocido oficialmente por la ONU<sup>57</sup> y por la Comunidad Internacional como el tercero en el mundo y el primero en África<sup>58</sup>.

Las condiciones que facilitaron la polarización del conflicto se agilizaron debido a la profunda depresión económica. Su sector primario, principal fuente de sostenimiento de la economía regional, se encontraba en franco detrimento debido -en mayor medida- al deterioro de los recursos naturales, al crecimiento demográfico<sup>59</sup> y a la inequitativa distribución de la riqueza. A principio de los noventas, casi el 90% de la población en Ruanda dependía de la agricultura de autoconsumo, y existía una gran dificultad para que esta fuente proveyera de sustento a toda la población.

Tal escasez de recursos profundizada por el cultivo intensivo que durante décadas había erosionado los suelos, propició el escenario de confrontación por la tierra. Al

---

<sup>57</sup> El documento, divulgado por la ONU el 7 de julio del 2000, reconoce la propia responsabilidad de la ONU y denuncia sobre todo a los países por no actuar para evitar el genocidio o detenerlo cuando ya había empezado. Al respecto el canadiense Stephen Lewis menciona lo increíble de que "cientos de miles de ruandeses perdieran innecesariamente sus vidas debido a lo ocurrido en Somalia", en referencia a la desastrosa intervención de la ONU que costó la vida a varias decenas de cascos azules norteamericanos."13

<sup>58</sup> En una resolución de diciembre de 2003, la Organización de Naciones Unidas determinó el 7 de abril como "Día Internacional de Reflexión sobre el Genocidio" de 1994 en Ruanda.

<sup>59</sup> La densidad de población es de las más altas en África y la mayoría de las viviendas conviven en menos de una hectárea (26,000 sq. km./ 8 million—urban 17%)

mismo tiempo nutrió el resentimiento de las poblaciones hutus por largos siglos de dominación de la minoría tutsi. Este resentimiento hutu se ahondó desde los inicios de la colonia alemana en 1899, la colonia belga en 1919 y la Administración de la ONU en 1946, por los privilegios políticos otorgados a los tutsis que se traducían en mayores beneficios económicos y en una mejor tecnología en los sistemas de producción<sup>60</sup>.

Incluso después de la revolución ruandesa de 1959, la memoria de las masacres de tutsis por hutus, donde se puso fin a la aristocracia de los primeros; alimentaba una segunda posibilidad de venganza en las conciencias hutus que se organizaron clandestinamente durante más de 40 años en Uganda.

La ayuda internacional representaba como hasta ahora, el único reducto capaz de dinamizar la pequeña producción económica del país, sin la existencia como hasta el momento, de un plan de reconstrucción para la zona que repunta con una de las más conflictivas del África subsahariana.

De la misma forma, la situación política antes del genocidio es muestra de la tradición centrista de las potencias, que a través de la diplomacia y el apoyo belga que pretendía mantener el área de influencia francófona en la región. Fue con esta estrategia que Habyarimana fue electo líder del Movimiento Revolucionario Nacional para el Desarrollo (MRND) un partido de Estado que según las predicciones desempeñaría correctamente el papel maniqueo necesario, y debido a su éxito en las cúpulas de poder reelecto en 1989, sin embargo y como hemos visto anteriormente la inevitable inestabilidad interna salió de control. La explosión de un conflicto como el de 1994 en Ruanda, muestra una vez más la imposibilidad de alterar un sistema ajeno sin que las repercusiones sean revertidas por el descontento social; de ahí que a pesar de la necesidad de una solución externa se deberán conocer los límites y las capacidades reales del Estado para seguir el Plan de Reconstrucción sin el riesgo inminente de otro estallido.

---

<sup>60</sup> La utilización de sistemas de cultivo con tecnología originó la competencia de ambas etnias –los hutus utilizaban arado, no así los tutsis-.

Actualmente, la administración de Paul Kagame ha devenido en una dictadura donde no existe libertad de prensa, ningún grupo de oposición, los existentes son acosados o encarcelados y un gran número de figuras críticas han desaparecido<sup>61</sup>. Dichas medidas, han impulsado la creación de un régimen autoritario y un clima de resentimiento social.

Muestra de la dictadura existente fue el referéndum de 2003 para una nueva Constitución que más allá de un contrato colectivo, representó una imposición y la posibilidad legal de retener el poder por parte de Kagame. El borrador de la nueva Constitución era considerado un paso hacia la reconciliación y la democracia por los partidarios de Kagame, dado que el texto consagraba el sistema multipartito. Sin embargo, dicha constitución impone numerosas restricciones para la creación de partidos políticos y para el ejercicio del poder.

En un intento de desalentar la oposición, la Carta Magna establece que ningún partido podrá ocupar más de la mitad de las carteras gubernamentales, incluso aunque gane las elecciones por mayoría absoluta, mientras que el jefe de Estado, el primer ministro y el presidente de la Asamblea Nacional no podrán pertenecer al mismo grupo político<sup>62</sup>. Además, la constitución prohíbe también que las agrupaciones políticas desarrollen sus actividades, campañas y cabildeos al nivel de las bases, es decir, de la mayoría de la población.

Según datos del referéndum proporcionados por la Comisión Electoral Ruandesa (CER), -también controlada por el régimen- “más del 87 por ciento de los 3,7 millones de votantes registrados, de una población total de alrededor de ocho millones de habitantes, depositaron su papeleta en la urnas, en un escrutinio supervisado por 700 observadores internacionales, 18 de ellos procedentes de la Unión Europea”. Según el presidente de la Comisión Electoral Ruandesa (CER), Chrysologue Karangwa, existía un 93 por ciento de los votos a favor de su aprobación.

---

<sup>61</sup> COELLO, Isabel. RUANDA-ELECCIONES El presidente ruandes anuncia comicios en agosto y septiembre. 2003 Efe News Services (U.S.) Inc. May 27, 2003

<sup>62</sup> *Ibidem*. COELLO.

La nueva Constitución es considerada un paso hacia la reconciliación y la democracia por los partidarios de Kagame, aunque sus oponentes dicen que es solo un intento de este para retener el poder<sup>63</sup>.

La aprobación absoluta del referéndum es ampliamente cuestionable, no sólo para la dictadura de Kagame sino a nivel regional, debido que la reciente independencia de los estados africanos aún no han logrado consolidar a sus estados y no existe una cultura política de los ciudadanos en asuntos públicos. Habría que ver si verdaderamente un sistema democrático occidental, es lo que mejor conviene a sociedades anteriormente administradas por regímenes tribales, donde las decisiones eran tomadas conforme a la experiencia como indicio de sabiduría. Sin embargo, la existencia de una Constitución que facilitara tanto el proceso de reconstrucción como el de reconciliación, era ampliamente aceptada tanto por la población local que en realidad no la conocía, -ya sea por un acercamiento al Progreso, ya sea como el camino hacia la paz muestra del proceso de ideologización de Occidente- como por la comunidad internacional que veía con buenos ojos la implementación de sistemas democráticos, como la constitución y el referéndum en la estructuras del país.

Muestra de los valores occidentales que poco a poco han permeado a la sociedad ruandesa, ha sido la existencia de una Constitución que prohíbe que los partidos políticos "se identifiquen con una raza, etnia, tribu, clan, religión, sexo o cualquier otro criterio que pueda servir de base para el racismo"<sup>64</sup>. Ello muestra que la sociedad tribal ha visto anulada su representación, y una sociedad con una identidad perdida es vulnerable tanto a los designios del mercado como a decisiones políticas de fines privados.

La estrategia de anulación multirracial ha sido vista como un paso a la reconciliación al eliminar las diferencias entre hutus y tutsis, catalogadas como causas profundas de la rivalidad. Quizá la participación de clanes sea mejor

---

<sup>63</sup> *Ibidem*. COELLO.

<sup>64</sup> *Ibidem*. COELLO.



aceptada de acuerdo a la organización social inicial de la región, estructurada verticalmente. Quizá en ello resida el éxito de la permanencia de Kagame como en su momento lo ha sido la aceptación de Putin para la región caucásica.

A pesar de que en las elecciones llevadas a cabo en julio de 2003 se advierte un alto grado de represión y no se caracterizan por su transparencia, como ocurre en la mayoría de las dictaduras, la comunidad internacional aplaudió la elección y legitimó la victoria de Kagame por su apoyo en la consolidación del Estado de Derecho<sup>65</sup>. Lo anterior muestra que la comunidad internacional continúa mostrándose condescendiente con las irregularidades de la administración. ¿La razón? el que durante los últimos 11 años Kagame haya sido percibido como “el único hombre fuerte” capaz de mantener la estabilidad y control del conflicto en la región<sup>66</sup>. En contraste con la vecina Burundi que continúa atendiendo a una escalada de inestabilidad, Ruanda ha mantenido su *status quo* gracias a la inversión en armamento que sin duda creará una escalada armamentista, esta vez contra los hutus habitantes del Congo.

El costo político de esta situación motivará a la comunidad internacional a apoyar gobiernos en la región de los Grandes Lagos aún cuando se mantengan dentro de los mínimos parámetros democráticos, siempre que representen la inmovilidad del *status quo*.

Sin embargo, la actitud de los tutsis frente a la mayoría hutu podrían resultar una medida política de retribución lejana al deseo internacional de pacificación [Raymond, 1999] que no elimina las causas profundas del conflicto. La retribución plantea un mecanismo realista de superar la anarquía y que no contribuye a traducir la victoria militar en una solución pacífica satisfactoria.

---

<sup>65</sup> En agosto del 2003 el secretario exterior británico Jack Straw dijo que su país consideraba que Kagame continuaría la apertura del espacio político y el diálogo en Ruanda: “Kagame tomó una delantera decisiva en la elección al asegurar 94.3 por ciento de los votos de los miembros del Parlamento y el Gabinete, según la Comisión Electoral Nacional de Ruanda”. [Gómez, 2000]

<sup>66</sup> Incluso como una forma de legitimar su reelección Kagame manifiesta a la comunidad que “Esta es la primera vez en la historia de Ruanda que un cambio de poder se ha hecho sin derramamientos de sangre”].

De esta manera Kagame asegura no ser representante de un partido tribal, sin desmentir el hecho de pertenecer a la minoría tutsi. Su estrategia para lograr y mantener el apoyo internacional ha sido la remoción de la identidad étnica eliminando la recolección de toda estadística basada en distinciones sociales. En la política doméstica se adoptó la iniciativa de obligar a quienes habían participado en la milicia Interahambwe a integrarse a campos de reeducación. En estos se les instó a ser ciudadanos patrióticos y fuera de ellos, indistintamente los ruandeses fueron obligados a recibir valores no tribales en escuelas y campos de solidaridad.

A pesar de las políticas emprendidas para la disuasión de las diferencias no étnicas porque no existe tal, sino arbitrariamente fenotípicas<sup>67</sup>; existen claras muestras de inconsistencia en la coherencia de las mismas. Esta incongruencia se percibe en el discurso político y en los mensajes que inconscientemente son dirigidos a la memoria colectiva del electorado<sup>68</sup>. Lo anterior se puede analizar cuando Kagame asegura que fueron los hutus quienes perpetraron la inestabilidad, comenzando por el asesinato Juvenal Habyarimana para el logro de sus objetivos. Menciona que “Poco después de este incidente, los soldados y las milicias hutus iniciaron una masacre colectiva de tutsis y hutus renuentes a matar a sus congéneres tutsis. Entre abril y julio, cerca de un millón de personas, en su mayoría tutsis, fueron asesinadas” [2003]. Kagame critica también al gobierno francés por entrenar y armar al ejército y la milicia hutus, quienes más tarde emplearon medios brutales en contra de sus amigos, vecinos, compañeros de clases o colegas tutsis. En su calidad de Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas Ruandesas, elogia a ex soldados del Frente Patriótico Ruandés, grupo del cual fue líder antes de ganar la guerra civil en julio de 1994, por arriesgar sus vidas para liberar a sus conciudadanos<sup>69</sup>.

---

<sup>67</sup> Recordemos que en la colonia se establecieron diferencias únicamente por rasgos físicos que nada tenían que ver con la una diferenciación étnica como tampoco con la existencia de nacionalidades.

<sup>68</sup> Paul Kagame, acusó en 2004 -para un periódico local de Kigali- a los países de Occidente de adoptar una actitud indiferente ante el genocidio de 1994 que cobro cerca de un millón de vidas en apenas 100 días<sup>6</sup>

<sup>69</sup> En el acto, Kagame hizo honor a 500 cadetes oficiales de la Academia Militar en Gako, distrito de Gashora, en un acto público, como si lo hace el que se diga con orgullo que el 98% de sus funcionarios han pasado para el 2005, más de 11 años en el ejército.

Con ello podemos observar que existe una doble intención, se enaltece el trabajo realizado por el FPR para la detención del genocidio y por el otro, se crea un sentimiento de lealtad fundado en un hecho del pasado, recordando la fecha de 1994, como un pretexto para la unidad y la fuerza militar. Dado lo peligroso de este concepto podemos decir que es este un factor más de los que se suman a la rivalidad latente (2003).

La inestabilidad persiste y dada la coacción de la administración centrista, existen grupos rebeldes y bases militares clandestinas en el vecino país del Congo, quien se presume permite este tipo de prácticas. De esta manera los escasos fondos de la administración de Kagame se destinan a las operaciones involucradas con el Congo. Desde el realismo como mencionan Raymond y Kegley (1999), la principal preocupación de Paul Kagame consiste en mantener el interés nacional, que evidentemente es sólo el de una élite y hacer lo necesario, incluso sacrificar las satisfacciones sociales de su población, al adquirir capacidades militares para derrotar a cualquier rival potencial.

### **Los resultados tras la niebla. La responsabilidad de proteger.**

A pesar de que el genocidio en Ruanda podría ser catalogado como un asunto de seguridad nacional, y de que se emplearía un discurso de soberanía para alejar a las potencias de la responsabilidad internacional de asegurar la paz, lo cierto es que lo ocurrido fue el resultado de un proceso de profunda injerencia internacional que terminó por rivalizar a la población. Por lo tanto, la responsabilidad de proteger conlleva una responsabilidad moral histórica que la autoridad de la Organización de Naciones Unidas, así como los fundamentos del multilateralismo en que se basa, fueron eludidos<sup>70</sup>.

Mucho se pudo haber hecho por Ruanda si la decisión de intervenir a tiempo, no hubiese sido omitida por la comunidad internacional. Esta intervención debió

---

<sup>70</sup> A la situación de crisis internacional habían precedido los conflictos en Somalia y Bosnia, que quizá condicionaron la equivocada decisión de la ONU frente al genocidio en Ruanda.

responder desde que el comandante de los cascos azules de la ONU, general Dallaire, pidió refuerzos militares para iniciar la operación de desarme. El enfoque cosmopolita propuesto por Allen Buchanan afirmaría que la intervención se justificaba por el riesgo significativo de daños serios y a escala masiva. La falta de voluntad por parte de la ONU mostraría que la falta de recursos estratégicos en Ruanda, es un factor que condiciona la ayuda internacional y que la ayuda proporcionada posteriormente sea limitada y sin medidas concretas. La escasez de incentivos para los intereses de las potencias es capaz de continuar la espiral de dependencia en detrimento, es por ello que la Responsabilidad de Proteger y de Reconstruir no debe ser subestimada en una región donde existe una inestabilidad latente.

Como una forma de hacer un llamado a la comunidad internacional y tras la crisis de los noventas en el sistema multilateral, la Comisión Internacional sobre Intervención y Soberanía de los Estados (ICISS, por sus siglas en inglés) presentó una serie de recomendaciones para implementar futuras intervenciones humanitarias donde se argumenta la necesidad de proteger sin atropellar la soberanía de un país.

Según Gareth Evans, ex ministro de Asuntos Exteriores de Australia los Estados soberanos tienen la responsabilidad de proteger a sus ciudadanos de catástrofes evitables- como asesinatos masivos, violaciones sistemáticas, inanición- pero que si no pueden o no quieren hacerlo, esa responsabilidad debe ser asumida por la comunidad de Estados.

El informe ICISS crea una base sólida para evitar la responsabilidad por omisión que en abril de 1994 se vivía en Naciones Unidas frente a la decisión de enviar tropas que parasen el genocidio.

La guía práctica del ICISS, legitima únicamente a Naciones Unidas para llevar a cabo la “Responsabilidad de Proteger”<sup>71</sup>. Por lo tanto la dimensión de soberanía de un pueblo y la autoridad de la intervención internacional queda justificada por la

---

<sup>71</sup> La Responsabilidad de Proteger abarca tres responsabilidades específicas, la de prevenir, reaccionar y reconstruir.

responsabilidad de proteger a la población en situaciones de riesgo. Es por ello que la Responsabilidad de Prevenir la reincidencia del conflicto debe ser formulada como una estrategia de Reconstrucción prolongada que involucre más allá de una garantía democrática, asegure el éxito de acuerdo a la conformación endógena de la sociedad y que sea impulsada por un mecanismo de ayuda financiera que beneficie equilibradamente.

Actualmente los resultados de la reconstrucción han sobrepasaron las capacidades de Naciones Unidas de hacer frente al conflicto que dejó a una sociedad herida en el exilio<sup>72</sup>. Lo cierto es que la estabilización por la vía democrática para Ruanda permanece insostenible si la mayor parte de los recursos suministrados se destinan íntegramente a la creación de capacidades militares para el líder castrense. Por lo anterior, una posibilidad de lograr dicha estabilización, sería la adopción del Acuerdo de Desarme de Lusaka de 1999 para el desarme de Ruanda y la República del Congo, a través del envío de fuerzas de paz del Consejo de Seguridad a la región.

A pesar de que la comunidad internacional tiene la Responsabilidad de Prevenir otra ola de inestabilidad en Ruanda, el principal problema al que se enfrenta, como hemos mencionado anteriormente, consiste en que los países miembros del Consejo de Seguridad no poseen ningún interés estratégico en la región. Es decir, Ruanda es tan pobre que no constituye ningún incentivo para que un país se arriesgue a enviar a sus soldados.

Lo mismo ocurre cuando se trata de establecer montos de ayuda e indemnizaciones para la reconstrucción de la sociedad y de la infraestructura, donde para el caso de

---

<sup>72</sup> Gran parte de la infraestructura en Ruanda continúa destruida. En la actualidad, la nación se recupera de los efectos devastadores del genocidio y, a la vez, hace frente a los problemas demográficos y las limitaciones del desarrollo y los recursos humanos. En efecto, Rwanda ha logrado avances sociales y económicos, ya que su infraestructura administrativa, judicial y económica está rehabilitada, la economía se ha estabilizado y continúa creciendo velozmente debido a la sensatez de las políticas macroeconómicas que se han puesto en práctica y a la importante ayuda que ha recibido de los donantes. Desde julio de 1994, el país está encabezado por un "Gobierno de Unidad Nacional" y la legislatura tiene un papel cada vez más importante, como lo demuestran las medidas contra la corrupción que tomó el cuerpo legislativo" <http://www.unicef.org/spanish/infobycountry/rwanda.html>

la UE, no siempre se llega a un consenso que identifique el monto y los países obligados a pagarlas. (Moyiga , 2005)

La sociedad ruandesa a 11 años del genocidio tiene profundas cicatrices de los daños, de ahí que la prevención sea la principal preocupación con miras al futuro. Es preciso recordar que el FPR era la generación exiliada en Uganda que huyó tras las masacres de la Revolución y que posteriormente en el exilio alimentó una rivalidad convertida en revanchismo. La responsabilidad de prevenir asume grandes retos, ya que las causas profundas continúan latentes, siendo algunas de ellas los niños que vivieron el trauma de la guerra, la explotación ilegal y sin control de los recursos naturales que incrementan las posibilidades de competencia por sobrepoblación, los desplazamientos, la desigualdad, enfermedades como la malaria, VIH y paludismo; el tráfico de armas, todas ellas muestras de la marginación cotidiana.

Sin embargo, la intervención no solo subraya la ayuda material que hasta el momento se ha dado, la reconciliación exige asistencia social a las identidades heridas, a la seguridad social, participación de la ciudadanía –sobre todo de la mayoría hutu- en los puestos de representación popular. Todo ello forma parte del proceso de democratización que un Plan de Reconstrucción habría de tomar en cuenta para funcionar de acuerdo a la democracia y a la ayuda internacional.

La realidad de la injerencia externa es que como en la gran mayoría de los países del tercer mundo, el financiamiento para la reconstrucción ha sido utilizado para la legitimación de la clase política en el poder. Desde la conformación de Naciones Unidas, Europa ha sido el bloque con mayores contribuciones para la ayuda humanitaria en África.

En teoría la ayuda humanitaria se proporciona para la consolidación de la democracia, el proceso de reconciliación y reconstrucción nacional, reducción de pobreza y desarrollo del país. Sin embargo, el planteamiento inicial se ha desvirtuado y las alteraciones van desde cobro de patentes a productos

alimenticios para combatir la hambruna hasta explotación de recursos naturales y minerales como materia prima sin restricciones.

Asimismo, el proceso electoral de Ruanda ha recibido el reconocimiento diplomático, en primer plano de la Unión Europea como un indicio de avance en el proceso de democratización, pese a sus inconsistencias. Muestra de ellos es el reconocimiento por parte de la misión de observadores de la campaña electoral de las irregularidades durante el proceso y el llamado al presidente Paul Kagame para que garantizara los derechos constitucionales de todos los ruandeses, incluido el de la libertad de expresión.

Por otra parte, la forma en que se pretende dar solución al problema de los miles de desplazados constituye un factor que dificulta las posibilidades de reconciliación. Una de las soluciones que ha planteado el gobierno de Kagame al problema de los refugiados, es el llamamiento pacífico al regreso de los ruandeses exiliados en los Estados vecinos, que en 1994 registraron dos millones en la entonces Zaire, Burundi y Tanzania<sup>73</sup>. Especialmente se refiere a los que huyeron a la República Democrática del Congo tras el genocidio, en donde ya se han registrado movilizaciones de reincorporación a la sociedad ruandesa. Sin embargo, sin una estrategia de reconciliación clara, esta iniciativa puede interpretarse como una medida de reducción de costos para la captura de los rebeldes que como ha mencionado, representan una amenaza a la seguridad nacional. Para frenar la amenaza genocida que plantea Kagame, es necesaria “la garantía de neutralización” de la administración de Kinshasa. Con ello es posible ver la ruptura política entre Kabila, quien en su momento fue impulsado por Kagame para el derrocamiento de Mobutu en 1998 y que actualmente ha revirado su estrategia en aras de responder a intereses hutus<sup>74</sup> dentro de su administración.

---

<sup>73</sup> Según un informe de ACNUR, las agencias humanitarias y los gobiernos proporcionan grandes cantidades de ayuda al continente. El actual presupuesto de ACNUR para África, es casi de 400 millones de dólares.

<sup>74</sup> Kabila recluto en las filas gubernamentales congoleñas a la Interahamwe y soldados de las antiguas Fuerzas Armadas Ruandesas responsables por el genocidio de 1994.

La misma situación de incertidumbre prevalece con los 15000 refugiados hutus que en los últimos dos meses han regresado de Burundi. El gran problema consiste en el temor a la represalia de la población que recuerda las matanzas y a la constante diferenciación que efectúa la élite en el poder.

La situación para estos refugiados en Burundi no era mejor, por el contrario según fuentes de organizaciones humanitarias, los hutus fueron acogidos en medio del conflicto entre la fuerzas del Ejército burundés y los rebeldes hutus con lo que se causaban mil muertos diarios en Burundi. Para el ministro burundés, la presencia de esos refugiados no hacía más que aumentar la inseguridad en el país. (El País, 2005). Burundi ha enfrentado constantes oleadas de violencia entre hutus y tutsis, no sólo por los 300 tutsis asesinados en Bugendana. A finales de junio de 1996, las fuerzas del Ejército burundés mataron a 300 civiles hutus en operaciones de limpieza contra la guerrilla, en respuesta al ataque de los rebeldes hutus a una plantación donde murieron 92 tutsis. (El País, 2005)

Otra de las medidas emprendidas para avanzar en el proceso de reconciliación ha sido la amnistía a los genocidas de la masacre dándoles una "oportunidad final" para ser liberados de prisión, en el caso de que confiesen su responsabilidad y pidan perdón por los hechos. Una vez ocurrido esto se les condena a cumplir sentencias menores, como sería el caso de la prestación de servicios a la comunidad.

Existe la posibilidad de que los presuntos genocidas hayan alimentado un odio colectivo en el exilio o en prisión -como lo ocurrió en su momento con el FPR- durante estos 11 años; por lo que su liberación sin programas efectivos de readaptación social nuevamente supondría un incremento en el riesgo de reincidir en las causas profundas que originaron el conflicto. Asimismo, falta llevar al Tribunal Criminal Internacional para Ruanda, a los 90,000 prisioneros de la masacre, que abarrotan las cárceles y que representan otro fenómeno sociológico, ético y jurídico por estudiar.



El sistema judicial local de gacacas constituye una polémica medida de readaptación social, que sin duda contrasta los valores de justicia modernos, pero que constituyen una herencia del ordenamiento tribal de la zona que se regía por usos y costumbres. En él los responsables de un delito eran juzgados por toda la comunidad, lo que garantizaba el común acuerdo. El respeto a la sabiduría de los viejos obligaba a cumplir con obediencia<sup>75</sup>. Sin embargo, en una sociedad desmembrada, donde el tejido social se ha desarticulado y bajo condiciones de sobrepoblación, los gacacas parecerían ser una autoridad cuestionable. Lo cierto es que a través de los gacacas se promueve la reconstrucción interna y son los habitantes por sí mismos quienes comienzan a trabajar en la reconciliación, aún con los tropiezos que el proceso de desprendimiento y autonomía suponen.

La autoridad de los gacacas, se convierte en un recurso para fortalecer a la colectividad, las redes de confianza y el capital social. Si bien no en todas las sentencias del gacaca se logra el binomio justicia-reconciliación, la autodeterminación constituye un factor importante para el proceso de cicatrización. Existe la posibilidad como en todo juicio de que el sujeto sea sobre juzgado, en donde la responsabilidad recaería en toda la comunidad. Para el caso de que sea liberado bajo culpabilidad, el sujeto tendría que vivir dentro de la comunidad con la violación al honor (concepto vital en las sociedades tribales) y la carga de conciencia, por lo que estaría obligado a subsanar la falta para ganarse el respeto de sus congéneres.

### **Subsanar lo provocado. La necesidad de un organismo de ayuda financiera multilateral**

La pacificación y estabilización permanente de Ruanda depende en gran medida de la actitud de los tutsis hacia la mayoría hutu. Según Kegley y Raymond (1999) la actitud de los vencedores ante los vencidos tiene impacto decisivo en la aceptación

---

<sup>75</sup> Existe un comportamiento positivo de la población civil y los programas de reconciliación y perdón, así como el recurso a la cultura y tradición popular para resolver los problemas y destaco la puesta en marcha de los tribunales populares conocidos como "gacacas", que son asambleas de notables que solucionan los conflictos y juzgan a los sospechosos y culpables de los delitos considerados menos graves".7

o rechazo del tratado de paz. Tras el fin de la guerra, las condiciones del acuerdo tendrán un impacto constructivo o destructivo.

La realidad en Ruanda indica que la hostilidad continúa a pesar del fin del genocidio. Continúa el arresto de líderes políticos, la amenaza latente de la militarización rebelde en el Congo, la negativa a reestablecer a los refugiados, asesinatos en el exilio y cárceles hacinadas de hutus en espera del juicio del Tribunal Criminal Internacional.

Las condiciones de la pos-guerra según Kegley y Raymond (1999), dependen de que se logre negociar y traducir los rasgos de victoria militar en una solución política satisfactoria. Esto significa representación proporcional a los hutus y una distribución justa de la riqueza a través de seguridad social básica, integración a la vida productiva a través de generación de empleos y en general un sistema social que legitime el poder, en este caso de Kagame.

Una alternativa para la reconciliación, que justificaría la primera etapa de la Reconstrucción económica consistiría en la legitimación del sistema de mercado y del mantenimiento del *status quo*, a través del concepto de la posesión, que colateralmente justificaría a la élite en el poder: el no tener nada que perder conlleva a un individuo a buscarlo por las vías más irracionales incluso arriesgándose a la violencia. Sin embargo, una vez que el individuo logra la posesión a través del trabajo, legitima la posesión de quien rige el sistema y esto a su vez disminuye el resentimiento y el riesgo de incidencia en la violencia. La ayuda internacional puede facilitar la creación de líquidos y fomentar una planta productiva capaz de emplear a la población y generar un mercado alrededor de un sector económico. Por el contrario la ayuda internacional creará un grado de dependencia en tanto que no existan mecanismos productivos que incidan en un efecto multiplicador de las rentas. Por otra parte y dado que las transferencias no generan bases gravadas, sería posible implementar políticas de cooperación para el desarrollo. Sin un plan de reconstrucción las transferencias a largo plazo disminuirían la renta nacional y ahondarían la espiral de dependencia.

De la misma forma en la que los Planes de Reconstrucción han operado para Europa (Plan Marshall) y los Balcanes (Plan de Reconstrucción de los Balcanes) en la actualidad se observa un interés por parte de Europa en la construcción africana a través del Pacto Euro-Africano.

Con el Pacto, la mitad de la ayuda al desarrollo por parte de la UE iría para África. Ese continente recibirá 24.000 millones de dólares extra de asistencia anual para 2010, y otros 55.000 millones de dólares para 2015, según el plan.

Aun cuando se ha dicho que el propósito de esta estrategia es dar a la UE un marco completo, integrado y a largo plazo tomando en cuenta la seguridad y la paz, la buena gobernanza, los buenos vínculos comerciales y una mejor educación; existe un trasfondo utilitarista dado que las opciones de desarrollo continúan operando bajo condiciones europeas. Las opciones de desarrollo exógenas lejos de incentivar la autosuficiencia de la región, desde el siglo XVII han profundizado la dependencia económica de la región.

El plan sostiene que la UE debe apoyar a África para su "integración gradual a los mercados mundiales y estimular un crecimiento económico sustentable, de amplia base y lo suficientemente rápido" para contribuir a la reducción de la pobreza<sup>76</sup>.

A pesar de que la ayuda internacional se propone fortalecer las economías internas a través de proyectos para la mejora en sistemas agrícolas, la ayuda no sólo deberá enfocarse a infraestructura, sino a que los gobiernos puedan proteger sus economías internas hasta que los pequeños productores sean lo suficientemente fuertes para salir a competir al exterior. Sin embargo, tal articulación es compleja dado que la Unión Europea no ha cedido en cuanto a la eliminación de cuotas a su mercado y grandes subsidios, lo que hace que la presencia de productos africanos sea restringida y se limite a capitales europeos que maquilan en la región.

---

<sup>76</sup> Londres propone 'moderno plan Marshall' para África que condona deuda multilateral. London June 3, 2005 Friday 10:08 AM EST. EFE News.

Las posibilidades de una paz duradera implican las condiciones económicas que faciliten el acuerdo y descansan en la perspectiva liberal de la solución de conflictos, a la que Raymond y Kegley (1999) llaman la reconciliación. La reconstrucción por parte del FMI, del BM, de la Unión Europea y de Estados Unidos (quien mantiene intereses estratégicos por la contigüidad con Kisangani, ciudad clave para la distribución de las riquezas minerales en la República del Congo), será determinada por el apoyo a la *resucitación* económica. ¿será posible una reconstrucción exitosa para Ruanda? La historia muestra que sí en función de los mercados.

El Plan Marshall reconstruyó con éxito la economía regional devastada de la post-guerra, a través de la ayuda estadounidense que por concepto de 13 millones de dólares actuó como mecanismo de resucitación. Su prioridad fue la de reestablecer el mercado financiero que demandaba productos estadounidenses. De la misma forma en que de no haberse aplicado el Plan Marshall, la economía norteamericana habría entrado en una profunda recesión, el mercado europeo corre el riesgo de eliminar a una de sus tradicionales fuentes de materia prima y mercado, la región de los Grandes Lagos.

Una reconstrucción sin una estrategia clara de distribución podrían ahondar las rivalidades, el revanchismo y crear incertidumbre en las minorías sobre su identidad nacional y autodeterminación como es el caso del resultado del Plan de Reconstrucción de los Balcanes, donde la ayuda internacional focalizada a la élite que detenta el poder, en su caso los croatas, provoca más disturbios y ahondan la ruptura en el tejido social.

No es difícil observar que para la reconstrucción de los Balcanes, que representaba la amenaza de inestabilidad para el resto de Europa, Naciones Unidas asumió una autoridad amplia y completa, quizá por primera vez en la historia. En los Acuerdos de Dayton, en contraste con la falta de acuerdo en Ruanda, se permitía la entrada de un ejército de interposición, que sería la Misión de Naciones Unidas para Kosovo (UNMIK). Ésta se estableció como el auténtico gobierno provisional de

Kosovo. UNAMIK era una misión de servicio público internacional y a pesar de la imparcialidad de la ayuda otorgada, pudo mantener la estabilidad de la administración entre serbios y croatas musulmanes hasta la cuestionable incursión de la OTAN.

La pacificación durante la misión de UNAMIK según Charles Boyd (1998), dependía en gran medida de la seguridad de la atmósfera en la que estas dos etnias se desenvolvían, no existía confrontación si las patrullas serbio bosnias y croatas musulmanas recorrían los lugares públicos. Al mismo tiempo analiza que el mercado, era un lugar donde la gente se sentía segura, pues la oportunidad económica invita a la interacción, y eso poco a poco va dando a la población la seguridad de poder vivir en una sociedad plural con intereses capaces de converger.

Por el contrario, en la reconstrucción inmediata de Ruanda, el papel del FMI aseguró un presupuesto que lejos de promover el desarrollo, destinó un amplio presupuesto a la defensa. El 85% de las transferencias y la deuda pública contraída con dicho organismo se destinan a la milicia. Tal medida, lejos de fomentar los cuadros de producción y pacificar la zona, la polarizan generando terror psicológico en la población y disminuyendo las capacidades de inversión por riesgo.

La ayuda internacional supone haber incrementado el crecimiento económico anual en un 10%<sup>77</sup>. A pesar del lento proceso llevado a cabo, es posible pensar que la el Plan de Reconstrucción Económica será una alternativa viable en tanto se vigile la correcta implementación del gasto<sup>78</sup>.

---

<sup>77</sup> Teniendo presente que el PIB se derrumbó en un 50% sólo en 1994 por efecto del genocidio. <http://www.unicef.org/spanish/infobycountry/rwanda.html>

<sup>78</sup> Las transferencias internacionales para una mejor interacción económica pueden resultar de la presión de la opinión pública y de los medios de comunicación con respecto a la situación interna de la región. En la medida en que el régimen autoritario se aleje del Estado de Derecho que patrocina la comunidad internacional será más susceptible de perder legitimidad dado que tanto su economía como la soberanía se han vuelto dependientes.

## **Cicatrización de las heridas. Cooperación para la autosuficiencia**

Es innegable el hecho de que la arbitrariedad en la conformación de naciones como resultado del proceso de colonización en África y la omisión de las identidades étnicas que las conformaban; sean hoy los orígenes de los factores que ahora resulten en confrontaciones cuyas causas originales vengan del exterior.

Parece que siglos de dominación colonial y neocolonial han dejado a las comunidades africanas a merced de los designios del orden internacional, en donde ejercen un papel secundario.

En los discursos políticos prima el concepto de la seguridad nacional. Ello nos da una idea del valor que se otorga a la paz en lugares que han sido testigos de guerras civiles y para el caso de Ruanda del genocidio más atroz en África.

Desde la perspectiva de Boyd, una vez que la identidad nacional está asegurada, los nacionalismos se evaporan y el proceso de democratización económica y política puede comenzar. Al mismo tiempo asegura que es bajo la oportunidad económica que las identidades interactúan. Por ello un plan de Reconstrucción económica para los Grandes Lagos abriría un espacio para la interacción de ambos grupos y en este sentido la representatividad política tanto de hutus como de tutsis sería planteada como pretexto para el arranque económico.

Si el África Subsahariana pudiera recuperar un 1 por ciento adicional del comercio mundial, ganaría 70 mil millones de dólares más cada año en sus exportaciones, lo que supone cinco veces más de lo que recibe en ayuda. Jack Straw ministro británico de exteriores<sup>79</sup>.

Los problemas de la pobreza en Ruanda son estructurales y para avanzar en su mejoramiento son necesarias estrategias de largo plazo, así como aliviar algunas de

---

<sup>79</sup> GÓMEZ, Virginia. "Ruanda-presidente Paul Kagame asume el poder e insta a la unidad de hutus y tutsis" Efe News Services (U.S.) Inc. April 22, 2000. Consultado en Lexis- Nexis. (Noviembre de 2005).

las inequidades que promueve la globalización y el proteccionismo de los grandes mercados.

Por sí misma Ruanda no podría desarrollarse, y a decir del comercio con la Unión Europea, éste crea un escenario poco factible en el mediano plazo. Ruanda es un país productor del sector primario, por lo que los subsidios en el continente europeo ponen en desventaja a sus agricultores. De ahí la importancia de crear un desarrollo regional que involucre a los países vecinos República del Congo, Uganda, Burundi y Kenia. Tanto el Plan de Reconstrucción de los Balcanes como el Plan Marshall se fundamentaron en una estrategia regional, debido a que la ayuda implementada a un solo país, no genera un mercado alrededor ni el efecto multiplicador deseado.

La Reconstrucción Regional de los Grandes Lagos deberá ser creada como una estrategia conjunta a partir de la interacción económica y de oportunidades para el desarme. Sin embargo en los últimos años, las relaciones con estos países no han sido convenientes para Ruanda. Recordemos que el presidente Kabila de la República Democrática del Congo alberga a representantes de las fuerzas rebeldes ex FAR e Interahamwe y que a pesar del programa de implementación del desarme bajo los Acuerdos de Lusaka, poco se ha visto en su avance

Dada la falta de recursos naturales, de industrias estratégicas y de un capital social productivo, la economía en Ruanda logrará la autosuficiencia económica sólo a largo plazo, por el momento será dependiente de la ayuda internacional<sup>80</sup> para sentar las bases de su democratización.

La actual falla en la distribución de la ayuda obedece a que a pesar de que se otorga bajo las condiciones de la UE, ni el gobierno de Kagame ni la UE han pensado específicamente en estrategias de provisión, bajo esquemas de desarrollo sustentable que puedan producir efectos multiplicadores en las ganancias. Como

---

<sup>80</sup> A pesar de la ayuda otorgada a los mecanismos de control regional, estos llevan altos niveles de dependencia sobre todo de Europa que destina el 60% de la ayuda de Naciones Unidas por lo que no es posible pensar en un funcionamiento independiente si no es establece una estrategia internacional que condicione la ayuda.

ya hemos visto anteriormente la ayuda se destina a capacidades militares que poco permean a la base poblacional y que promueven el control de un régimen antidemocrático.

La comunidad internacional lo sabe, sin embargo, la paz es una condición para que la ayuda llegue al destino de millones de ruandeses que viven en condiciones de pobreza extrema y marginación. A pesar de que sea preferible que el proceso democrático avance lentamente a forzar las expectativas y arriesgar lo construido; es necesario el establecimiento de un Plan de Reconstrucción de los Grandes Lagos basado en políticas concretas.

Por lo anterior es posible observar que la reconstrucción en Ruanda, depende del apoyo internacional y de una Plan regional con financiamiento multilateral. Es posible construir una vía hacia una economía que permita la interacción de identidades y que a largo plazo permita fortalecer el desarrollo social, condición para el acuerdo y la estabilización.

El Plan de Reconstrucción de los Grandes Lagos, deberá estar dividido en tres etapas en donde la apuesta por la estabilidad marcará la pauta de los proyectos económicos como estrategias de solución definitiva. Ya hemos visto que existen pruebas de reconstrucción en la historia, algunas más exitosas que otras y que la verdadera reconciliación depende en gran medida del compromiso de la ayuda como de la voluntad de los beneficiarios.

Una de las estrategias endógenas que han sido planteadas para la Reconstrucción de una base social que fomente el capital humano, es la construcción de la unidad nacional. En las escuelas aparentemente se fomenta la igualdad, y se espera que los planes de estudio viren hacia la construcción de nacionalidades conjuntas. Sin embargo, como hemos visto anteriormente, el gobierno todavía no es capaz de garantizar la pacificación y esto se debe en gran medida a que el discurso político es recurrente a lo ocurrido en 1994. Por ello es necesario un mecanismo de control internacional que estructure y condicione la reconciliación.



La formación del estado se logrará lentamente, con la reconstrucción nacional, con reformas políticas, y un desarrollo económico. Lastimosamente la única salida es la apuesta a una transformación cultural e ideológica para establecer y popularizar nuevas nociones de la identidad nacional, a menos que exista una alternativa proveniente del interior como lo plantea el régimen de gacacas.

La educación es un factor clave y el principal para la formación del Estado. La estrategia de transformación educativa requiere del consenso con los funcionarios del Estado para que ésta pueda pernearse al grueso de la población. No sólo es salir de los índices de analfabetismo con educación masiva, sino que mejore la vida política, las condiciones sociales y económicas a través de la misma demanda educativa.

Existe el riesgo de caer en la unificación o en la imposición de la ideología dominante del grupo en el poder. Es por ello que el sistema educativo deberá adoptar el carácter universalista, sin hacer distinción de clase, credo, cultura, al tiempo que respete la pluralidad de la sociedad ruandesa. La oferta educativa deberá tener la responsabilidad de transmitir la idea de que la persona es importante como la célula regeneradora de la sociedad ruandesa, incluyendo las ideas, los valores y las opiniones que de esta deriven.

El programa de Reconstrucción debería basarse en tres etapas, sin que el alcance de una impida su omisión o que quede disociada del resto. El programa deberá ser de carácter regional debido a que un plan de estabilización y reconciliación debería tomar en cuenta las poblaciones hutus que son mayoría.

La primera se basaría en el crecimiento económico y correspondería a la etapa de mayor injerencia internacional. Los objetivos consistirían en políticas macroeconómicas regionales y estructurales que estimulen el reforzamiento del mercado interno, la consolidación de las instituciones públicas, restablecimiento de la paz civil, la eficiencia de los servicios públicos esenciales, la reinserción de la población refugiada y la preparación de las elecciones. Esta primera etapa enfrenta

desafíos como los problemas de hambruna ocasionados por la erosión, a lo que habrá que enfrentarse bajo una estrategia de buen uso y manejo sostenible de los recursos. Existe ya un Programa de Protección a los Recursos (PPR) a través de la cooperación alemana con objeto de apoyar la agricultura y el sistema extensivo de reforestación.

Las áreas de intervención incluirían la silvicultura y la ayuda técnica para programas de agricultura y pastoreo intensivo, la creación de fondos comunes para la comercialización conjunta de la producción, la producción de abonos orgánicos como medida contra la erosión y una administración integral institucionalizada.

La segunda etapa correspondería al desarrollo económico. En este punto la responsabilidad atendería a un desprendimiento y al inicio de la reconstrucción a través de variables endógenas. La implementación del capital social existente jugaría un papel vital. La implementación de la ayuda internacional se deberá distribuir no sólo por la cantidad de recursos, sino por la calidad de los mecanismos de implementación, focalización y seguimiento.

En esta segunda etapa se trabajaría en la consolidación del sistema agrícola y en la transferencia de tecnologías alternativas que promuevan un mejor aprovechamiento de los recursos. Al mismo tiempo se preponderaría el papel del Estado como promotor del mercado interno el sector estratégico de la agricultura. En esta etapa las estructura sociales de la sociedad ruandesa necesitan reconciliarse para incentivar el desarrollo doméstico. Donde no hay paz es imposible que haya desarrollo sostenible.

La última fase corresponde a la promoción de la *autosuficiencia económica*, donde las estrategias de comercialización serán vitales para integración económica regional y la autosuficiencia de sus economías. En ella se promueve la consolidación de la protección ambiental, la educación y mejorar la seguridad social en la región de los Grandes Lagos.

Algunos de los factores a considerar para la implementación de programas en Ruanda, sería el gran desafío que plantea la densidad de población. El 90% de la población de Ruanda depende de la agricultura. El 60% viven por debajo de la línea de pobreza, el país está magramente industrializado. Casi el 50% de la población tiene una esperanza de vida de 49 años. Las estadísticas de las condiciones de las viviendas de Kigali, que suponen ser mayores de acuerdo a su condición urbana, dejan a la imaginación la situación del resto de los ruandeses:

En Kigali solo el 36% de las viviendas cuenta con abastecimiento de agua potable, el 57% con electricidad, el 6% con teléfono y el 30% con servicio de recogida de basuras [...] el problema de los refugiados: Han regresado dos millones y queda todavía otro millón en campos de Congo y Tanzania. No tenemos recursos para dar una vivienda a todos. (RUIZ, 1996)

### **Consideraciones finales**

Algunas de las ventajas del gobierno autoritario de Kagame han sido que por el momento se goza de estabilidad y al menos dentro del país, no ha existido registro de incidencia como en Burundi.

La dificultad en implementar los recursos obedece a que el tejido social se encuentra profundamente herido, los hutus y tutsis conviven en un mismo espacio y recuerdan las escenas de la masacre. Es imposible borrar el recuerdo de los miembros de la familia que murieron a manos de los hutus. Y persiste aún, la parcialidad del grupo en el poder que incentiva la rivalidad nacional.

La sociedad ruandesa privilegia la existencia de un gobierno dictatorial que asegure la paz del pueblo, dado el temor que revive la memoria del pasado. Sin embargo, la parcialidad de la clase en el poder y la falta de representación de la población hutu, puede alimentar un estallido que reanime la violencia en el momento en que la sucesión presidencial se aproxime.

Por ello es necesaria una transición gradual a la Reconstrucción, abriendo espacios para la representación de la mayoría hutu, eliminando gradualmente el peso de las diferencias fenotípicas, incentivando la voluntad del desarme estipulado en el Acuerdo de Lusaka, creando oportunidades económicas para la interacción, incentivando el acuerdo regional para promover estabilidad en una zona marcada por rivalidades sociales e históricas y todas las alternativas posibles para que la reconciliación disminuya los riesgos latentes.

A pesar de que las opciones de desarrollo exógenas lejos de incentivar la autosuficiencia en la región, desde el siglo XVII han profundizado la dependencia económica; la ayuda para el Plan de Reconstrucción de los Grandes Lagos deberá establecerse desde afuera, a través de un mecanismo multilateral que tome en consideración las necesidades de la población. En una primera etapa debe venir del exterior, debido a que un mecanismo regional como la Unión de Estados Africanos podría resultar tendencioso para los intereses de sus líderes, y al mismo tiempo deslindaría de responsabilidad a las potencias que también comparten las causas de la inestabilidad en la región. Al mismo tiempo la escasez de recursos en la zona limitaría los alcances de un mecanismo de reconstrucción regional pues no existe en la región de los Grandes Lagos, un país que no esté marcado por conflictos sociales, epidemias, hambruna, falta de educación y autoritarismo.

Una reconstrucción económica en Ruanda se complica debido a la inequidad en el comercio, donde las grandes potencias dejan muy poco a los países menos desarrollados. De acuerdo con el Reporte de Desarrollo Humano de 2005, las Metas de Desarrollo del Milenio 2015 algunas de las medidas multilaterales a tomar corresponden a mejorar la ayuda eliminando costos de transacción y promoviendo el comercio internacional justo.

Las alternativas y posibilidades de solución pueden ser planteadas desde diferentes perspectivas, sin embargo, la verdadera responsabilidad y voluntad tanto de las potencias como del Estado y población ruandesa dependen en gran

medida de la capacidad de negociación y el concilio por parte de los líderes políticos.

## **CONCLUSIONES**

Finalmente, el análisis de los hechos suscitados en Ruanda después del conflicto, nos muestra un panorama poco satisfactorio para las futuras generaciones. Hemos visto a través de la presentación de diferentes perspectivas, que Ruanda vive aun en condiciones de pobreza extrema y divisionismo que si no se atienden debidamente pudieran desembocar en una nueva acción armada.

Los diferentes ángulos de análisis nos proveen de información diversa, la cual en un principio consideramos que podría contraponerse. Sin embargo, con el desarrollo de la investigación descubrimos que las diferentes posturas nos permitieron entender la situación de Ruanda a partir de la complementación, generándonos una perspectiva global.

Una de las particularidades que se retoman en la investigación, es la perspectiva económica a partir de la sugerencia de un plan de reconstrucción económica el cual nos permite ver alternativas de solución profunda hacia el problema de divisionismo. Mientras Ruanda siga siendo un país dependiente económicamente, es difícil que exista una solución desde dentro, sin embargo es posible la reconstrucción con ayuda internacional que atienda las necesidades internas. Asimismo, es necesario un acuerdo político que respalde las decisiones del país.

Como propuesta de reconciliación, consideramos que existe una necesidad real de atender tanto las diferencias económicas, teniendo como punto de partida los aspectos sociales que aquejan a la zona. Pues la restauración logrará ser viable, mediante la ayuda externa –como motor de cambio- para más tarde llegar a una solución hecha desde dentro.

Tomando en cuenta la perspectiva económica, se propone una oposición a la conceptualización de que existe una división étnica, contraponiéndolo con la concepción de una división basada en clases sociales. En esta parte, se puede concluir que los factores económicos tienen mayor fuerza y siguen siendo determinantes en la dinámica divisionista aun presente en el país. La propuesta de

solución se centra en que mientras no se aborde el tema desde otra perspectiva, no se logrará tener un avance real sino que por el contrario se seguirá alimentando un posible conflicto. La implementación de la solución actual pierde impacto al seguir orientada a solucionar el conflicto étnico, y no las causas profundas como la división en clases sociales.

Por otro lado, concluimos que es necesario, que tanto la comunidad internacional como el propio gobierno ruandés tomen conciencia y volteen la mirada hacia este país africano, ya que de no hacerlo con oportunidad, posteriormente se podrían cosechar consecuencias provocadas por el rearme de grupos radicales. Se requiere también que dentro del gobierno de Ruanda se cambien las perspectivas de acción y se promueva mayor participación sin importar la etnia o estrato social al que se pertenezca.

## **BIBLIOGRAFÍA:**

- AMNESTY INTERNATIONAL "Ruanda, diez años después". Comunicado de prensa. Consultado en:<http://web.amnesty.org/background/rwa-070404-action-esl>. 3 Noviembre del 2005.
- ANDENBERG, Madeleine. "Procesos de Paz en Africa: una experiencia para Colombia" Facultad de finanzas, gobierno y Relaciones Internacionales. 2001.
- BARNETT, Michael. "Eyewitness to a Genocide". The United Nations and Rwanda. Cornell University Press. Ithaca and London. New York. 2002.
- BUREAU OF AFRICAN AFFAIRS. "Background Note: Rwanda." U. S. Department of State. Washington . Noviembre del 2005. Consultado en <http://www.state.gov/r/pa/ei/bgn/2861.htm> (Noviembre 3, 2005).
- BOYD, G. Charles. "Making Bosnia work en Foreign Affairs". New York. Enero/Febrero de 1998. Vol. 77. ISS1; pg.42. 14pgs. Consultado en Lexis-Nexis. (Noviembre de 2005).
- CANTRELL, Phillip. "Accounting for horror: post-genocide debates in Rwanda/ surviving the slaughter: the ordeal of a Rwandan Refugee in Zaire". Africa Today. Bloomington: Fall 2005.Vol.52, Iss. 1; pg. 131, 4 pgs.
- CARRILLO, Laura y Sarabia, Ernesto. "Crece deuda de pobres más que su economía". *El Norte*. Monterrey, Mexico: [Mar 22, 2002](#). pg. 1. Consultado en Proquest Social Science.
- CIA Fact Book. "Rwanda economic factors". Consultado en: <http://www.cia.gov/cia/publications/factbook/geos/rw.html#Eco> (Noviembre del 2005).
- CLINTON, Hill. "Learn from Rwanda". The Washington Post. Final Edition. 6 de Abril de 2004. Consultado en Lexis Nexis Academia Universe (Noviembre de 2005).
- COELLO, Isabel. "El presidente ruandes anuncia comicios en agosto y septiembre". Efe News Services U.S. Inc. Mayo 37, 2003. Consultado en Lexis- Nexis. (Noviembre de 2005).
- COELLO, Isabel. "Presidente ruandés: Occidente, culpable de genocidio en Ruanda en 1994". Xinhua News Agency. Abril 07, 2004. Consultado en Lexis- Nexis. (Noviembre de 2005).



COMITÉ PARA REFUGIADOS E INMIGRANTES DE ESTADOS UNIDOS.  
Reporte del 2004. <http://www.refugees.org/countryreports.aspx?id=158>.

COOPERACIÓN-RUANDA. "Cruz Roja Española llama la atención sobre conflictos olvidados". 6 de Abril de 2004. Efe News Agency. Consultado en Lexis Nexis Academia Universe. (Noviembre del 2005).

FONDO DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA INFANCIA. "Rwanda: diez años después del genocidio". Consultado en: [http://www.unicef.org/spanish/infobycountry/rwanda\\_20245.html](http://www.unicef.org/spanish/infobycountry/rwanda_20245.html) (Noviembre 2 del 2005).

GARBUS. Martin. "Time of trial in Rwanda". The Nation. New York: Mar 27, 1995. pg. 420. (Octubre de 2005)

GÓMEZ, Virginia. "Ruanda-presidente Paul Kagame asume el poder e insta a la unidad de hutus y tutsis" Efe News Services (U.S.) Inc. April 22, 2000. Consultado en Lexis- Nexis. (Noviembre de 2005).

GOVERNMENT OF RWANDA <http://www.gov.rw/government/president/> (Septiembre de 2005)

HARBESON, John y Rotchild, Donald. "Africa in world Politics. The African state system influx". Westview Press. Third Edition. 1999.

JEEVAN, Vasagar. "Ruanda ofrece una amnistía a los autores del genocidio. La medida, que no beneficiara a los instigadores directos, pretende promover la reconciliación" publicado en The Guardian / El Mundo. Sección Mundo; Pg. 26; Col. 4. Abril 16, 2004. Consultado en Lexis- Nexis. (Noviembre de 2005).

KEGLEY Jr., Charles W. y Gregory A. Raymond (1999) "How Nations Make Peace", St.Martin's/Worth

MELVERN, Linda. "Conspiración para asesinar". VERSO. 2004. p. 6.

MOYIGA, Nauru. "Swazilandia: Acción Internacional para evitar otra Ruanda". Johannesburgo July 25, 2005 Monday. Inter Press Service/Global Information Network. Consultado en Lexis- Nexis. (Noviembre de 2005)

OFICIAL WEBSITE OF THE GOVERNMENT OF RWANDA  
<http://www.gov.rw/> (Agosto de 2005)

- PALMOWSKI, Jan. Comp. "Rwanda a dictionary of contemporary world history". Oxford University Press. 30 de Octubre de 2003. Oxford Reference Online. Oxford University Press. Consultado en Lexis- Nexis. (Noviembre de 2005).
- ROTCHILD, Donald. "Managing ethnic conflict in Africa. Pressures and Incentives for Cooperation". Brookings institution Press. 1997.
- RUIZ, Rafael. "Enviado Especial Bosnia y Ruanda dan una "bofeta" de realismo a la cumbre de Estambul" El País. Edición Nacional. Sección Sociedad. June 12, 1996. Pg.29. Estambul. Consultado en Lexis- Nexis. (Noviembre de 2005).
- SAITUTI, George. "The challenges of economic and institutions reforms in Africa". Contemporary perspectives on developing societies. 1999.
- STALKER, Peter. "Rwanda A-Z of countries of the World". Oxford University Press. 30 de Octubre de 2005. Oxford Reference Online. Oxford University Press. Consultado en Lexis- Nexis. (Noviembre de 2005).
- UNITED NATIONS DEVELOPMENT PROGRAM. Human Development Report. United Nations. Ginebra. 2004. Consultado en Human Development Reports.
- VILLEPIN, Dominique. "Ruanda pide 700 millones de dólares para reintegrar a los refugiados hutus". Grupo Editorial Convergencia, S.A. de C.V. Crónica. InfoLatina S.A. de C.V. All Rights Reserved. November 24, 1996
- \_\_\_\_\_ "A-Z of Countries of the World". Peter Stalker. Oxford University Press 2004. Consultado en Lexis- Nexis. (Noviembre de 2005).
- \_\_\_\_\_ "Burundi acepta frenar la expulsión masiva de refugiados hutus a Ruanda; los tutsis apedrean al presidente en el entierro de las victimas" El País Internacional S.A. El País. July 24, 1996. Edición nacional. Sección Internacional; Pg.3. Bujumbura. Consultado en Lexis- Nexis. (Noviembre de 2005).
- \_\_\_\_\_ "Críticas al gobierno de Ruanda por eliminar toda posible oposición política" [Afrol News](http://www.afrol.com/es/articulos/13317). 9 de Junio de 2004. Consultado en: <http://www.afrol.com/es/articulos/13317> Consultado en Lexis- Nexis. (Noviembre 15, de 2005).
- \_\_\_\_\_ "Congo-Brazzaville; Rwandan Refugees Reluctant to Return Home". UN Integrated Regional Information Networks. Octubre 4, 2005. Consultado en Lexis- Nexis. (Noviembre de 2005).

- \_\_\_\_\_ “Consejo seguridad de ONU hace su -mea culpa- por Genocidio Ruanda” Efe News Services (U.S.) Inc. April 14, 2000. Consultado en Lexis-Nexis. (Noviembre de 2005).
- \_\_\_\_\_ “Cooperación- Ruanda Cruz Roja Española llama la atención sobre conflictos olvidados”. Efe News Services U.S. Inc. Abril 6, 2004. Consultado en Lexis- Nexis. (Noviembre de 2005).
- \_\_\_\_\_ “Education; Why Rwanda Desperately Needs a Strong Education System” AllAfrica, Inc. Africa News. October 12, 2005 Wednesday. The New Times. Consultado en Lexis- Nexis. (Noviembre de 2005).
- \_\_\_\_\_ “Entierro conmemorativo 3.000 cadáveres recuerda matanzas de 1994”. Efe News Services (U.S.) Inc. Kigali, April 7, 2002. Consultado en Lexis-Nexis. (Noviembre de 2005).
- \_\_\_\_\_ “Genocidio de Ruanda, una página vergonzosa para EEUU y Francia” Efe News Services (U.S.) Inc. July 7, 2000. Consultado en Lexis- Nexis. (Noviembre de 2005).
- \_\_\_\_\_ “Ginebra/Bukavu es el ministro del Interior francés”. Hasta el pasado 31 de marzo era el titular del Ministerio de Exteriores. Consultado en Lexis-Nexis. (Noviembre de 2005).
- \_\_\_\_\_ “Gran Bretaña felicita a Kagame por victoria en elecciones en Ruanda” en Xinhua News Agency London. Agosto 28, 2003. Consultado en Lexis-Nexis. (Noviembre de 2005).
- \_\_\_\_\_ “La primera Guerra mundial Africana”. Consultado en: <http://www.elpais.es/suplementos/domingo/20010902/4guerra.html>. Consultado en Lexis- Nexis. (Noviembre 13, de 2005).
- \_\_\_\_\_ “Liberia; Ellen Promises to Seek Funds for Reconstruction: The Inquirer” Consultado en Lexis- Nexis. (Noviembre de 2005).
- \_\_\_\_\_ “Londres propone 'moderno plan Marshall' para África que condona deuda multilateral” London June 3, 2005. Consultado en Lexis- Nexis. (Noviembre de 2005).
- \_\_\_\_\_ “MDGs Worry Experts As 2005 HDR is Launched”. AllAfrica, Inc. Africa News. October 28, 2005 Friday. The New Times. Consultado en Lexis- Nexis. (Noviembre de 2005).

- \_\_\_\_\_ “Rwanda; Kagame Extols RDF on discipline”. AllAfrica, Inc. Africa News. September 29, 2005 Thursday. The New Times. Consultado en Lexis-Nexis. (Noviembre de 2005).
- \_\_\_\_\_ “Rwanda; Who Are the Custodians of Rwandan Resources?” AllAfrica, Inc. Africa News. October 25, 2005 Tuesday. The New Times. Consultado en Lexis- Nexis. (Noviembre de 2005).
- \_\_\_\_\_ “Rwanda; UN's Claim That Rwandan Genocide Was Unpreventable is Baseless”. April 15, 2005. The New Times. Friday. Consultado en Lexis-Nexis. (Noviembre de 2005).
- \_\_\_\_\_. “Rwanda needs still more”. The Economist. London: Aug 6, 1994. pg. 17. Consultado en Lexis- Nexis. (Octubre de 2005).
- \_\_\_\_\_ “Solana felicita a Paul Kagame por su victoria electoral”. Efe News Services (U.S.) Inc. August 26, 2003. Consultado en Lexis- Nexis. (Noviembre de 2005).
- \_\_\_\_\_ “The Spread of the Genocide Ideology within the Great Lakes Region: Challenges for Rwanda”. African News. Junio del 2005. The New Times. Consultado en Lexis Nexis Academic Universe. (Noviembre de 2005).
- \_\_\_\_\_ “UE apoya proceso consolidación democracia y reconciliación Ruanda”. Diciembre 8, 2003 Efe News Services U.S. Inc. Consultado en Lexis- Nexis. (Noviembre de 2005)
- \_\_\_\_\_ “Woman’s Rwanda”. Texas Journal of Women and the Law. Austin: Spring 2004.pg. 197. Consultado en Proquest. (Noviembre de 2005).}

## **Agradecimientos**

Se le agradece su colaboración durante la presente investigación a Silvia Janeth Pineda. Con su participación se logró elaborar el capítulo I del presente trabajo.

Por otro lado, se le agradece su asesoría y participación en el presente trabajo a la maestra Martha Ochman, durante el Seminario de Relaciones Internacionales, impartido en el Instituto Tecnológico de Monterrey, Campus Estado de México.